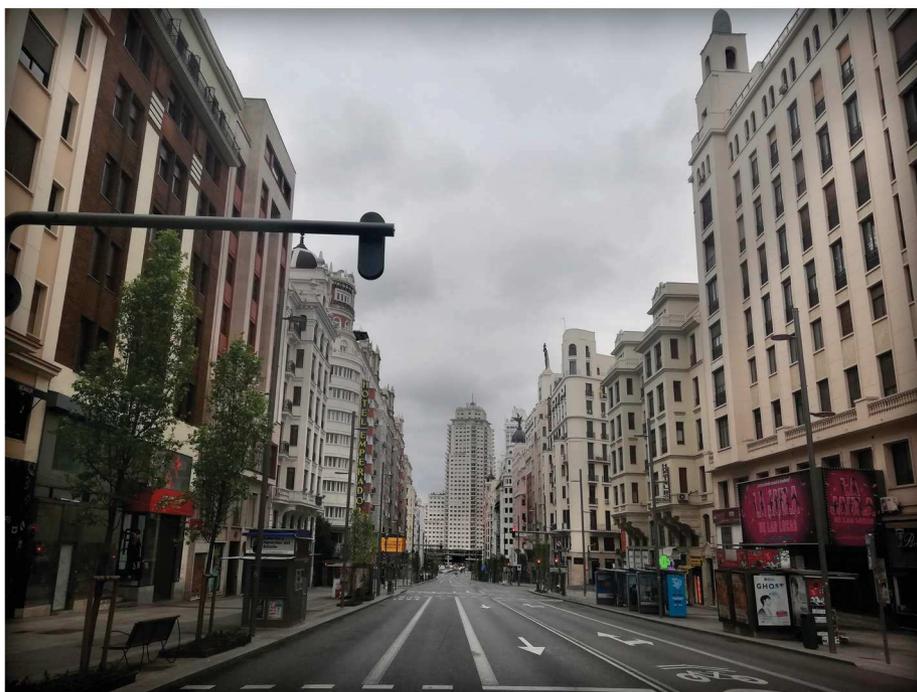


# ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

TOMO LX



C. S. I. C.  
2020  
MADRID

Anales del Instituto de Estudios Madrileños publica ininterrumpidamente desde 1966 un volumen anual dedicado a temas de investigación relacionados con Madrid y su provincia. Arte, Arqueología, Geografía, Historia, Urbanismo, Lingüística, Literatura, Economía, sociedad y biografías de madrileños ilustres y personajes relacionados con Madrid son sus asuntos preferentes. Los autores o editores de trabajos relacionados con Madrid que deseen dar a conocer sus obras en Anales del Instituto de Estudios Madrileños deberán remitirlas a la Secretaría del Instituto, calle Mayor, 69, 28013 Madrid, ajustándose a las normas para autores publicadas en el presente número de la revista. Los originales recibidos son sometidos a informe y evaluación por el Consejo de Redacción, contando con el concurso de especialistas externos.

Dirección:

Presidenta del Instituto de Estudios Madrileños: M<sup>a</sup> Teresa Fernández Talaya

Consejo asesor:

Rosa BASANTE POL (UCM)  
Carlos GONZÁLEZ ESTEBAN (Ayuntamiento de Madrid)  
Carmen CAYETANO MARTÍN (Archivo de la Villa)  
Enrique de AGUINAGA LÓPEZ (Cronistas de la Villa)  
Alfredo ALVAR EZQUERRA (C.S.I.C.)  
Carmen SIMÓN PALMER (C.S.I.C.)

Consejo de Redacción:

M<sup>a</sup> Teresa FERNÁNDEZ TALAYA (IEM)  
Carlos GONZÁLEZ ESTEBAN (Ayuntamiento de Madrid)  
Ana LUENGO AÑÓN (Universidad Politécnica de Madrid)  
Carlos SAGUAR QUER (Fundación Lázaro Galdiano)  
Carmen MANSO PORTO (Biblioteca Real Academia de la Historia)  
José Bonifacio BERMEJO MARTÍN (Ayuntamiento de Madrid)  
M<sup>a</sup> Pilar GONZÁLEZ YANCI (UNED)

Coordinación de esta edición:

Amelia ARANDA HUETE (Patrimonio Nacional)

La revista Anales del Instituto de Estudios Madrileños está recogida, entre otras, en las siguientes bases de datos bibliográficas y sistemas de información:

- Historical Abstracts (<https://www.ebsco.com/products/research-databases/historical-abstracts>)
  - dialnet (Portal de difusión de la producción científica hispana, <http://dialnet.unirioja.es>)
- Latindex Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal (<http://www.caicyt-conicet.gov.ar/latindex/>)

Ilustración de la cubierta:

*La Gran Vía vacía.*

Fotografía tomada en marzo de 2020 durante el confinamiento decretado a causa de la pandemia provocada por el coronavirus SARS-CoV-2.

Imagen cedida por Francisco Martínez Canales

I.S.S.N.: 0584-6374

Depósito legal: M. 4593-1966

## SUMARIO

	<u>Págs.</u>
<i>Memoria del Instituto de Estudios Madrileños. Año 2020</i> .....	9
<i>La fuente en memoria de Juan de Villanueva, un intento fallido de ordenar el entorno urbano de la glorieta de Atocha</i> RAÚL GÓMEZ ESCRIBANO .....	25
<i>Et in arcadia ego: enfermedad y muerte en Aranjuez</i> MAGDALENA MERLOS ROMERO .....	39
<i>Melleiro Hermanos, joyería francesa en la corte madrileña de los siglos XIX y XX</i> AMELIA ARANDA HUETE .....	67
<i>El Reservado de los Jardines del Buen Retiro (Madrid): la Montaña artificial</i> CARMEN ARIZA MUÑOZ .....	125
<i>Real Bosque de La Moraleja</i> M <sup>a</sup> TERESA FERNÁNDEZ TALAYA.....	145
<i>El Panteón de los duques de Fernán Núñez en Barajas: arquitectura funeraria de la nobleza del siglo XIX</i> MARÍA ISABEL PÉREZ HERNÁNDEZ.....	201

<i>El pintor madrileño José Méndez (1818-1891)</i>	
NIEVES PANADERO PEROPADRE .....	235
<i>Nuevas aportaciones sobre la primera Casa Profesa de Madrid de la Compañía de Jesús</i>	
MARTÍN CORRAL ESTRADA, JAVIER RODRÍGUEZ CALLEJO Y ALEJANDRO CASTAÑO TORRIJOS .....	275
<i>Las pinturas de 1659 del Salón de los Espejos y la participación de Velázquez</i>	
JUAN MARÍA CRUZ YÁBAR .....	303
<i>El Palacio Real de Madrid en La de Bringas, de Benito Pérez Galdós</i>	
PEDRO CARRERO ERAS .....	339
<i>La zarzuela “Gran Vía” y la asistencia hospitalaria en el Madrid del siglo XIX</i>	
JOSÉ M <sup>a</sup> MARTÍN DEL CASTILLO Y FRANCISCO RAMOS DÍAZ .....	363
<i>Necrológicas. Antonio Bonet Correa</i>	
BEATRIZ BLASCO ESQUIVIAS .....	413
<i>Normas para autores</i> .....	419
<i>Evaluadores</i> .....	423

**MELLEIRO HERMANOS, JOYERÍA FRANCESA EN LA  
CORTE MADRILEÑA DE LOS SIGLOS XIX Y XX**

**MELLERIO HERMANOS, FRENCH JEWELLERY AT THE COURT  
OF MADRID IN THE XIX AND XX CENTURY**

*Por* Amelia ARANDA HUETE  
*Doctora en Historia del Arte*  
*Patrimonio Nacional*

RESUMEN:

La joyería Mellerio Hermanos, de origen italiano, pero afincada en París, abrió tienda en Madrid en 1850. Diamantistas de la reina Isabel II y de su familia, proveyó de importantes piezas a la Reina y a sus hijas las infantas Isabel, Paz, Pilar y Eulalia. Continuó trabajando para Alfonso XII y para María Cristina de Habsburgo-Lorena y aunque no fue la joyería preferida de Victoria Eugenia de Battenberg le vendió varias piezas. Una de las joyas emblemáticas de esta *maison* es la diadema *rocaïlle*, adquirida por Isabel II para su hija Isabel. En la actualidad se conserva en la Casa Real española.

ABSTRACT:

In 1850 the jewellery house Mellerio Hermanos, of Italian origin but established in Paris, opened a store in Madrid. After being appointed diamantists of Queen Isabel II and her family, the house provided important pieces to the Queen and her daughters, the infantas Isabel, Paz, Pilar and Eulalia. Later on, the house continued working for Alfonso XII and for María Cristina de Habsburgo-Lorena; and even though it was not Victoria Eugenia of Battenberg's favourite jewellery store, they sold her several pieces. One of the most emblematic jewels of this *maison* is the *rocaïlle* diadem, acquired by Isabel II for her daughter Isabel. It is currently preserved at the Spanish Royal House.

PALABRAS CLAVE: Mellerio dits Meller, diamantistas, París, diadema *rocaïlle*, Isabel II, María Cristina de Habsburgo-Lorena, Victoria Eugenia de Battenberg.

KEY WORDS: Mellerio dits Meller, diamantists, Paris, *rocaïlle* diadem, Isabel II, María Cristina de Habsburgo-Lorena, Victoria Eugenia de Battenberg.

La familia Mellerio, dinastía de joyeros franceses de origen italiano, procede de la villa de Craveggia, en el valle de Vigizzo, al norte de Italia. En 1515 varios miembros emigraron a París y ejercieron el oficio de *marchands-orfèvres*. María de Médici, regente de Francia, les concedió por decreto firmado el 10 de octubre de 1613 el privilegio de comerciar con objetos de lujo y les exoneró de pagar las tasas asociadas a esta actividad<sup>1</sup>. Este privilegio se mantuvo hasta el reinado de Luis XVI. Jean-Baptiste Mellerio (1765-1850) abrió un taller en Versalles y la reina María Antonieta fue una de sus mejores clientas. En 1799 inauguró la primera *maison* en el número 20 de la rue Vivienne y el establecimiento recibió el nombre de “Mellerio dits Meller”<sup>2</sup>. François Mellerio (1772-1843), sobrino de Jean-Baptiste, se trasladó a París, al número 4 de la rue du Coq-Saint Honoré y modernizó el negocio. A pesar de haber sido joyeros de los monarcas franceses durante dos siglos, sobrevivieron a la Revolución Francesa e incluso salieron fortalecidos. Napoleón y sobre todo la emperatriz Josefina adquirieron joyas personales y pequeños objetos que destinaron a regalos.

En 1815 François se asoció con su hermano Jean-Jacques (1784-1856). Con el retorno de los Borbones se consolidaron como joyeros y proveedores de perlas de gran calidad. En 1830 Louis-Philippe les nombró *fournisseur* oficial de la reina Marie-Amélie, del Rey y de la familia real. En 1835 establecieron definitivamente la *maison* en el número 9 de la rue de la Paix<sup>3</sup>. A la muerte de François en 1843, sus hijos Jean-François (1815-1886) y Jean-Antoine (1816-1882) se hicieron cargo de la *maison*. Los hermanos Mellerio se complementaron perfectamente. Jean-François fue un diseñador perspicaz, creativo, culto, amante del dibujo, poliglota y estudioso de la historia. Su hermano Jean-Antoine fue un gran gestor y uno de los fundadores en 1864 de la Cámara sindical de trabajadores de la joyería, la bisutería y la orfebrería. Además, supieron reunir en su taller a un buen grupo de colaboradores, diseñadores, joyeros, esmaltadores, pulidores, etc. que elaboraron joyas exquisitas. Trabajaron con ellos artistas tan talentosos y reconocidos como Alexis Falize, Castellani, Eugène Fontenay, Oscar Massin, etc.

La revolución de 1848 provocó una grave crisis económica en Francia y los hermanos decidieron invertir en el extranjero, abriendo una sucursal en Madrid. Jean-Antoine Mellerio entabló relaciones comerciales con agentes madrileños y tras varias ventas provechosas en la capital, los hermanos decidieron inaugurar su primer establecimiento en la calle de Espoz y Mina número 1, cuarto principal. La Casa se denominó Mellerio Hermanos<sup>4</sup>.

---

1 El privilegio fue concedido por informar a la Regente de un complot para asesinar al joven Luis XIII. BÉRARD, Émile, MELLERIO, Laure-Isabelle y LANSELLE, Diane-Sophie, *Mellerio, Le joaillier du Second Empire*, Éditions de la Réunion des Musées Nationaux, París, 2016, p. 5.

2 Aunque ellos afirman en una factura fechada en Madrid en 1908 que la Casa se fundó en París en 1750.

3 En realidad, era el nº 5 hasta 1851. En esa fecha la calle se renumeró. El nº 5 se convirtió en el nº 9.

4 Algunas fuentes documentales fechan la apertura de la tienda en Madrid en el año 1850 aunque otras afirman que estaban en la capital desde 1848. Este dato también se menciona en el membrete de las últimas facturas. La explicación puede estar, como veremos a continuación, en el hecho de que los



*Etiquetas estuches Mellerio Hermanos*

Participaron, con gran éxito, en las grandes exposiciones universales celebradas durante el Segundo Imperio francés. En la primera, en 1855, en París, obtuvieron la medalla de honor, vendieron todas las joyas presentadas y doblaron su clientela. En la de 1862, en Londres, reforzaron su reputación internacional y alcanzaron la medalla de plata *Londini Honoris Causa*. En la Exposición Universal de 1867 en París deslumbraron por la calidad técnica de sus piezas y por la belleza de sus creaciones y fueron recompensados con la medalla de oro y con el elogio de la crítica. También acudieron a las exposiciones de Viena (1873, gran diploma de honor) y de Roma (1887). En 1878 Jean-François fue nombrado Caballero de la Legión de Honor<sup>5</sup>.

---

hermanos Mellerio abrieron un primer negocio en la calle de Alcalá n.º 4 y una vez afianzadas las ventas, se establecieron de manera definitiva en la calle de Espoz y Mina.

5 BÉRARD, MELLERIO y LANSSELLE, *Opus cit.*, pp. 6-12. VEVER, Henri, *French Jewelry of the Nineteenth Century*, Thames & Hudson Ltd., Londres, 2001, pp. 317-338. LUCAS, Isabelle, "Mellerio dits Meller", *Dictionnaire International du bijou*, Éditions du Regard, Paris, 1998, pp. 364-365.

A todos estos datos hay que añadir que la *maison*, que aún permanece activa en París en el mismo lugar, custodia un rico archivo donde se reúnen los libros de cuentas, la relación de clientes y las compras que efectuaron y, lo más importante, los cuadernos con los diseños de sus piezas y los moldes. Este valioso material se incrementa con la documentación conservada en el Archivo General del Palacio Real de Madrid que vamos a analizar a continuación.

## REINADO DE ISABEL II

La casa Mellerio Hermanos remitió más de un centenar de facturas a la Intendencia General de la Real Casa y Patrimonio y a la Inspección General de oficios y gastos de la Real Casa, lo que nos indica que vendió un importante número de joyas y de objetos de plata a la reina Isabel II y a su familia hasta 1868, fecha de la Revolución Gloriosa y del exilio de la familia real. Era, por tanto, una de sus joyerías preferidas<sup>6</sup>. Sus ventas sobresalieron por encima de otros establecimientos regentados por plateros españoles tal vez por su origen francés -pues todos sabemos la especial predilección de los monarcas por todo lo que procedía de Francia- o por el volumen de piezas de que disponían pues en el taller trabajaban un buen número de oficiales y la producción era elevada.

Una de las primeras facturas del establecimiento madrileño, escrita en francés, está fechada en febrero de **1851**<sup>7</sup>. La Casa solicitó a Luisa Teresa de Borbón, duquesa de Sessa<sup>8</sup> y clienta de la *maison* francesa, 137.490 reales por varias joyas adquiridas en enero, febrero y abril de 1849<sup>9</sup>. En la cuenta se

---

6 Uno de los primeros apuntes que se conservan en la Tesorería General de la Real Casa y Patrimonio está fechado en marzo de 1849. En él se incluye un libramiento a Meller Diamantista de 55.360 reales por varias alhajas vendidas a la Reina. Archivo General de Palacio (en adelante AGP), Administración General (en adelante AG), leg. 320. El dato fue incluido por Nuria LAZARO MILLA en su tesis doctoral *Las joyas de la reina Isabel II de España*, dirigida por el catedrático don José Manuel Cruz Valdovinos, Universidad Complutense de Madrid, 2015, p. 148.

7 En realidad, se había expedido otra factura un año antes, en París, también en francés, fechada en marzo de 1850 con el siguiente encabezamiento: "Madrid calle de Alcalá nº 4 Principal derecha / Rue de la Paix nº 5 / MELLERIO dits MELLER / PÈRE & FILS / Bijouterie, Joaillerie, orfèvrerie". Ante la ausencia de pago se volvió a remitir al año siguiente, ya desde Madrid. En el membrete de la factura de 1851 se lee: "JOYERIA Y OBJETOS DE BELLAS ARTES / MELLERIO HERMANOS Antes / Diamantistas de S.M. la Reyna de los Franceses / Calle Espoz y Mina nº 1 pral, Madrid / Rue de la Paix nº 9 Paris". Jean-Antoine Mellerio viajó frecuentemente entre París y Madrid porque muchas de las joyas que se vendieron en Madrid se elaboraron en el taller de París, aunque en esta ocasión las piezas se debieron de elegir en la capital francesa.

8 Hija del infante Francisco de Paula de Borbón, nieta de Carlos IV y de María Luisa de Parma y prima y cuñada de Isabel II. El 10 de febrero de 1847 se casó con José María Osorio de Moscoso y Carvajal, XVI duque de Sessa.

9 La cuenta debía de abonarse de la cantidad asignada por la reina Isabel II a la duquesa como dote, pero ya no disponía de caudal suficiente. Ante las reclamaciones de Mellerio Hermanos, su hermano el rey Francisco de Asís, se hizo cargo de ella. Su secretaria particular les informó en junio de 1854 que recibirían de la Intendencia General de la Real Casa y Patrimonio 8.000 reales cada mes hasta la extinción de la deuda (ellos habían solicitado 10.000 reales al mes). Mellerio Hermanos percibió tres

incluyó: un broche engarzado con esmeraldas y brillantes valorado en 20.000 reales; una perla negra en 10.000 reales; un broche con dos perlas negras y brillantes en 9.000 reales; una sortija con diamantes y rubíes en 1.000 reales; un brazalete con cinco esmeraldas y brillantes en 22.000 reales; un collar de dos vueltas de perlas finas en 32.000 reales; cinco broches *corsage*<sup>10</sup> con perlas negras y brillantes en 12.000 reales; un brazalete esmaltado de negro con brillantes, rubíes y esmeraldas en 5.000 reales; un broche, que podía desmontarse del brazalete, guarnecido con brillantes en 20.000 reales; una sortija con quince brillantes en 1.000 reales; otro brazalete con esmalte azul y un medallón con cabello de la reina Isabel II en 550 reales y cuatro sortijas, una de ellas con la cifra de Isabel II y otra, con función de rosario, con rubíes y diamantes talla rosa engarzados en la cruz en 1.000, 260, 400 y 280 reales<sup>11</sup>.

Por estas fechas, la reina Isabel II pudo comprar un cáliz con su patena, de plata dorada enriquecido en la copa y en el pie con cabujones de granates, esmeraldas y amatistas. De inspiración gótica lleva una inscripción en la base del pie: “Mellerio, Bijoutier de S.M. la Reine. Rue de la Paix N° 5 y dos punzones en la copa y en la patena<sup>12</sup>. El conjunto se conserva en el Monasterio de las Descalzas Reales de Madrid, número de inventario 00613079.

El rey Francisco de Asís escogió en la Casa entre septiembre y diciembre de **1853** varios objetos: una condecoración de la orden de Santiago engarzada con rubíes apreciada en 1.000 reales; un alfiler con flores campestres guarnecido con brillantes en 2.000 reales; una pila adornada con un Cristo elaborado en coral y turquesas en 6.800 reales; otro alfiler con la cabeza de una negra embellecida con perlas en 3.500 reales; una sombrilla con el mango engastado con amatistas en 6.000 reales; un alfiler con la figura de una cigüeña y una serpiente en 4.100 reales; un par de aretes con esmeraldas en 1.800 reales; otro afiler de estilo morisco con perlas colgando en 5.200 reales; otro con una mariposa con rubíes y brillantes en 9.500 reales; un puñal con el mango de diáspero y granates en 4.200 reales; un cáliz en 6.500 reales; dos botones de camisas con perlas negras

---

pagos de 8.000 reales en julio, noviembre y diciembre de 1854 y dos de 4.000 reales en febrero y mayo de 1855. En noviembre de 1857 se quejaron por la falta de más pagos. AGP, Reinados, Isabel II, caja 216, AG, cajas 12820 y 12821 e Histórica, caja 40.

10 Galicismo. Tipo de broche habitual en el siglo XVIII que cubría parte del torso de la mujer. También se puede interpretar como ramillete.

11 AGP, AG, leg. 5263 y caja 12821.

12 Uno de los punzones es la cabeza de Minerva. En el otro, de perfil romboidal, horizontal, se lee FAVIER. Pierre-Henry Favier fue un platero francés que nació el 11 de julio de 1809 en Meximieux (Lyon). Activo en París entre 1846 y 1871. En 1848 se hizo cargo del taller del platero Jean-Baptiste Garnier. La marca presenta su apellido FAVIER completo y una vinajera entre dos bolitas encima y debajo del nombre. El punzón también puede corresponder a su hijo Louis Marie pues ambos utilizaron la misma marca. El conjunto debió elaborarse entre 1835 y 1851 porque como hemos comentado la Rue de la Paix se renumeró en esa última fecha. En Patrimonio Nacional también se conserva un copón nº de inventario 30089889 con la misma marca, pero en la base del pie se lee: “MELLERIO HERNOS MADRID”. En el estuche, en letras doradas, etiqueta de la Platería Christoffe, lo que nos indica que fue adquirido cuando Mellerio Hermanos se convirtió en el representante en Madrid de la casa francesa. El copón pudo elaborarse por el hijo.



*Mellerio, Cáliz, número de inventario 00613079. Monasterio de las Descalzas Reales. PATRIMONIO NACIONAL.*

en 3.000 reales y una botonadura con rubíes y brillantes en 5.800 reales. En los primeros meses del año siguiente: otra pila con la figura de san Miguel fabricada también en coral en 2.200 reales; un medio aderezo de oro con granates en 520 reales; dos pulseras, de oro mate y liso, con un guardapelo en 2.060 y 1.200 reales; un par de aretes con perlas y esmalte verde en 640 reales; un pisapapeles de lapizlázuli en 700 reales y dos alfileres, uno con una perla y granates en 2.600 reales y otro con esmeraldas en 1.100 reales. En marzo de **1855** compró otro cáliz por 10.000 reales<sup>13</sup>.

Al igual que ocurrió con otros proveedores, la tesorería de la Reina, con graves problemas económicos, retribuyó con retraso las facturas. En octubre la Reina instó a José de Ibarra, intendente general, para que abonara a Mellerio Hermanos 30.000 reales como parte del pago de una deuda que ascendía a

<sup>13</sup> AGP, AG, caja 12820.

334.480 reales por objetos de su comercio. Mellerio reclamó además otros 187.360 reales, montante de una segunda cuenta<sup>14</sup>.

Por su parte, en noviembre, el Rey adquirió: un collar esmaltado de negro con rubíes, brillantes y perlas por 13.200 reales; un alfiler con forma de mariposa con esmeraldas, rubíes y brillantes por 12.500 reales y un guardapelo con esmeraldas y rubíes suspendido de una cadena de oro por 3.400 reales. En abril de 1856 otra cuenta que sumó 27.960 reales incluía: un par de pasadores de oro amarillo con letras en relieve – 560 reales-; un alfiler en forma de mosca con una perla, rubíes y brillantes -7.600 reales- y una pulsera de estilo oriental, de oro mate, amarillo, con zafiros, esmeraldas, rubíes, perlas y brillantes -19.800 reales-.

Los encargos aumentaron en los siguientes años<sup>15</sup>. Atanasio Oñate, inspector general de gastos de la Real Casa, presentó en enero de 1857, entre varios recibos de plateros, pintores y otros oficiales, uno de Mellerio Hermanos que ascendía a 373.000 reales por alhajas adquiridas por la Reina desde noviembre de 1854<sup>16</sup>. Unos meses después, en junio, se aprobaron cuatro cuentas más relativas a compras efectuadas por Isabel II en los meses de enero, marzo, abril y mayo. En la primera se mencionan dos cadenas de oro mate por 1.100 reales cada una y una pulsera con la palabra *Souvenir* guarnecida con brillantes y turquesas por 9.500 reales. En la de marzo se incluyeron varias piezas: un alfiler, de perfil redondo, con rubíes, esmeraldas, brillantes y perlas por 11.000 reales; un par de aretes con rubíes y brillantes por 9.000 reales<sup>17</sup>; una sortija con dos rubíes y un brillante por 1.960 reales y dos conjuntos integrados por dos pasadores y dos botones de pechera, uno de ellos esmaltado de negro y engastado con brillantes por 4.000 reales y otro con turquesas por 640 reales. Parte de las joyas que la Reina eligió en abril, con toda seguridad, se destinaron a regalos: cuatro pulseras confeccionadas con cabello, con un marco para colocar un retrato, enriquecidas con rubíes y brillantes por 30.200, 29.600, 24.680 y 23.280 reales y una botonadura también elaborada con cabello engarzada con brillantes por 9.200 reales<sup>18</sup>. Además, un alfiler con esmeraldas, rubíes, perlas y brillantes por 14.000 reales y dos pulseras, una con hojas de oro mate, rubíes y brillantes

---

14 La primera factura estaba fechada en enero de 1852 y desde entonces no habían cobrado nada por lo que su apoderado, monsieur Polini, solicitó una cantidad mensual para percibir parte del saldo. La Casa cobró a cuenta 30.000 reales en abril de 1856, 20.000 reales en julio y otros 20.000 reales en octubre del mismo año. Las facturas primero se remitían a la Inspección General de gastos de la Real Casa y a final de mes se reunían todas y se enviaban a la Intendencia General. AGP, AG, leg. 5263.

15 En 1857 la Inspección General de oficios y gastos de la Real Casa inició un cuaderno donde se fueron anotando hasta marzo de 1862 las joyas y los objetos que los Reyes adquirieron en Mellerio Hermanos hasta esa fecha y que analizaremos en las siguientes páginas. En el margen se apuntó el nombre de la persona a quien fueron destinados. AGP. Reinados, Isabel II, caja 232.

16 Las cuentas estaban fechadas: el 15 de noviembre de 1854 -157.480 reales-; el 7 de marzo de 1855 -10.000 reales-; el 19 de noviembre -29.880 reales-; el 6 de diciembre -136.700 reales-; el 11 de abril de 1856 -12.500 reales-; el 28 de abril -2.240 reales-; el 17 de abril -18.000 reales-; el 20 de agosto -4.000 reales- y el 5 de enero de 1857 -2.200 reales-. No se incluye la relación de piezas. AGP, Reinados, Isabel II, caja 233.

17 El alfiler y los aretes se regalaron a dos cantantes principales del Teatro Real.

18 Estas cinco partidas fueron entregadas a madame Josefina, dama al servicio de la Reina.

por 8.800 reales<sup>19</sup> y otra con cuatro medallones con las armas de España por 8.900 reales<sup>20</sup>. Por último, en la factura de mayo se registraron: tres botonaduras, una esmaltada de negro con brillantes por 9.000 reales, otra con esmeraldas y brillantes por 6.000 reales<sup>21</sup> y otra con granates y estrellas de brillantes por el mismo precio; una cadena de oro mate con perlas y rubíes por 10.000 reales<sup>22</sup>; dos botones de pechera con brillantes y esmeraldas por 2.700 reales y cinco alfileres de corbata, tres en forma de bola de oro, con rubíes -480 reales-, con una perla negra -760 reales-, con turquesas -420 reales-, con coral -780 reales- y con brillantes y diamantes -1.900 reales-. Estas piezas también se regalaron<sup>23</sup>.

A finales de junio se aceptó otra cuenta por alhajas elegidas el mes anterior: un alfiler en forma de corona adornado con perlas y brillantes y tres colgantes por 5.000 reales; una pulsera esmaltada de negro con perlas y rubíes por 5.500 reales<sup>24</sup>; una sortija con cuatro esmeraldas y brillantes por 3.000 reales; una botonadura con turquesas y brillantes por 4.500 reales; un par de botones para puños y pechera esmaltados de negro y guarnecidos con brillantes por 6.000 reales<sup>25</sup> y una petaca de oro por 3.000 reales. Un mes después, otra factura incluía un alfiler con granates y diamantes valorado en 7.800 reales y tres pulseras, una con la palabra *Souvenir* engarzada con rubíes en relieve sobre fondo mate en 8.000 reales, otra de cadena con perlas en 13.200 reales y otra con nueve camafeos con rubíes, perlas y diamantes en 7.000 reales<sup>26</sup>. En septiembre la Reina destinó una botonadura tasada en 6.000 reales para un organista y un aderezo elaborado en oro y guarnecido con brillantes en 15.000 reales para la condesa de san Félix. Por su parte el Rey en el mes de octubre, por mediación de Atanasio Oñate, eligió dos alfileres, uno en forma de caracol, con brillantes, perlas, rubíes y esmeraldas por 16.000 reales y otro en forma de rosetón, con esmeraldas, rubíes, brillantes y una perla suspendida de la parte inferior por 21.000 reales. En noviembre escogió una cruz pectoral con cordón de oro por 6.000 reales y un jarro de plata dorada para preparar tisanas por 2.000 reales<sup>27</sup>.

---

19 Obsequio para la reina madre María Cristina de Borbón-Dos Sicilias.

20 Para la Reina.

21 Regalada al político y diplomático Luis González Bravo y López de Arjona.

22 Para el Rey.

23 AGP, Reinados, Isabel II, cajas 232 y 233.

24 Ambas joyas para la infanta María Cristina de Borbón y Borbón. Hija del infante Francisco de Paula de Borbón, hermana de la duquesa de Sessa y prima y cuñada de la reina Isabel II. Se casó en 1860 con el infante Sebastián Gabriel de Borbón y Braganza.

25 La botonadura y los botones, regalos para la Reina madre María Cristina de Borbón-Dos Sicilias.

26 Dos de las pulseras y el alfiler se enviaron a París a la Reina madre y la pulsera con camafeos a Cristina Muñoz y Borbón-Dos Sicilias, hija de la anterior. AGP, Reinados, Isabel II, cajas 232 y 234.

27 Todas las alhajas adquiridas por Francisco de Asís sumaron 182.480 reales. Mellerio Hermanos comenzó cobrando gracias al general Rosales, secretario particular del Rey, 4.000 reales cada dos meses a partir de agosto de 1855. Tras reclamar, por lo elevado de la suma y la lentitud de los pagos, continuaron percibiendo la misma cantidad, pero mensualmente desde febrero de 1857 y hasta marzo de 1859 (excepto dos pagos de 6.000 reales). En abril se les abonó el resto, 2.480 reales. AGP, AG, caja 12820.

En enero de **1858** la Reina envió a su hermana Luisa Fernanda y a Antonio de Orleans, duques de Montpensier: dos pulseras de oro mate, una con rubíes y esmeraldas por 14.000 reales y otra con colgantes por 4.500 reales; un conjunto de collar y pendientes con rubíes, esmeraldas, perlas y brillantes por 9.500 reales; otro con bolas de oro, esmeraldas, perlas y brillantes por 19.000 reales; un alfiler de señora esmaltado de negro por 3.200 reales y cinco alfileres guarnecidos con pedrería que sumaron 49.500 reales. La Casa remitió a Oñate un cargo fechado en marzo que contenía varias joyas elegidas por la Reina: un alfiler de señora<sup>28</sup> con un topacio de España y varios diamantes apreciado en 3.500 reales; un par de agujas para la mantilla con bolas de granates y diamantes en 2.300 reales; otro par con bolas de oro elaboradas en filigrana en 840 reales; otro con bolas de oro engarzadas con turquesas en 4.000 reales; un par de aretes en forma de herradura de caballo con turquesas y diamantes en 2.400 reales; una cadena larga de oro mate en 1.800 reales; una pulsera con medallones de diáspero y rubíes en 3.000 reales y un alfiler de señora con brillantes y perlas en 6.400 reales. En total 24.240 reales<sup>29</sup>. A esta factura se añadió otra por 600 reales por rehacer un alfiler con coral labrado que se utilizaba para adornar una mantilla<sup>30</sup>. Un mes más tarde compró unos aretes en forma de media luna guarnecidos con brillantes y perlas estimados en 10.000 reales y un alfiler de señora con rubíes, perlas y diamantes en 4.000 reales, joyas muy habituales que aparecerán en futuros encargos.

La reina madre, María Cristina de Borbón-Dos Sicilias, también fue cliente de la Casa francesa<sup>31</sup>. Su hija, Isabel II, en mayo de 1858 escogió para ella un par de pendientes con rubíes y brillantes por 7.000 reales, un par de aretes con turquesas y diamantes por 2.000 reales, un par de botones dobles con rubíes, perlas y brillantes por 3.200 reales y una pulsera con perlas, esmeraldas y brillantes por 8.500 reales. Este mismo mes, agasajó a la duquesa de Castro-Enriquez, María de la Cruz Álvarez y Alonso, con un par de agujas con turquesas y cadena de oro apreciadas en 3.000 reales.

Los Reyes también adquirieron en el establecimiento de Mellerio Hermanos otros objetos singulares. En septiembre eligieron un cáliz artístico elaborado en vermeil y enriquecido con perlas negras por 7.500 reales, una pila labrada

---

28 Un broche. Observamos, en los inventarios y en las facturas, que a partir de estos años el término broche se sustituyó en muchas ocasiones por el de alfiler de señora.

29 La factura nos aporta otro dato interesante. Las joyas se presentaban a la Reina para que eligiera las que más le gustaban. Todas llevaban el precio anotado en una etiqueta.

30 Mellerio Hermanos emitió dos facturas fechadas el mismo día. Una con los alfileres, las agujas y los aretes y otra con la pulsera de medallones y la cadena larga. Esta última se extravió y tuvo que repetirse. La cantidad no fue abonada hasta 1860. AGP, AG, leg. 5263.

31 Vincent Meylan afirma que en el primer libro del archivo de la sucursal de Madrid se registró en el mes de octubre de 1850 la compra por parte de la reina María Cristina de varias joyas de granates y diamantes, entre ellas cinco brazaletes. Uno de ellos valorado en 26.000 reales fue subastado en 1988 en Ginebra. También se anotaron muchos encargos de platería religiosa de la reina Isabel II, pero este archivo se trasladó a la *maison* de París cuando la Casa madrileña cerró en 1984 por lo que no hemos podido consultar y verificar estas compras. MEYLAN, Vincent, *Mellerio dits Meller; joaillier des Reines*, Editions Téliémaque, Paris, 2013, p. 164.

en diáspero sanguino adornada con varias piedras por la misma cantidad y dos *châtelaines*<sup>32</sup> con reloj, una de ellas ornada con amatistas, perlas y diamantes y otra con granates y diamantes por 6.000 reales cada una. En octubre una copa de plata dorada embellecida con varias piezas que figuraban moscas engarzadas con esmeraldas por 7.000 reales y un cáliz de vermeil esmaltado por 5.500 reales<sup>33</sup>.

En enero del siguiente año la Reina compró otra copa de cornalina guarnecida con plata sobredorada valorada en 800 reales. Y a principios de febrero destinó para una rifa benéfica un alfiler con diseño escocés con rubíes, esmeraldas y diamantes, tasado en 5.000 reales, otro con turquesas y brillantes en 5.600 reales y una pulsera con amatistas y estrellas de oro en 7.000 reales<sup>34</sup>. Para el médico de cámara Tomás del Corral y Oña, marqués de san Gregorio, asignó un par de botones de mangas y de pechera con perlas gruesas por 20.000 reales y una pulsera de esmeraldas y brillantes por 16.000 reales<sup>35</sup>. En marzo y en abril, Oñate adquirió en nombre de la Reina: un frasco y una palangana de plata sobredorada por 4.000 reales; una pila de mármol negro con piedras finas por 8.000 reales; un pectoral de arzobispo engastado con esmeraldas y brillantes por 28.000 reales; un báculo ejecutado en vermeil, con piedras finas y esmalte por 10.000 reales; un alfiler de señora con perlas, esmeraldas y brillantes por 7.800 reales; una botonadura de perfil ovalado con turquesas y brillantes por 1.800 reales; una cruz con perlas y brillantes por 4.200 reales<sup>36</sup>; un par de aretes con una sola perla por 8.000 reales y una sortija de arzobispo con esmeraldas y brillantes por 9.000 reales<sup>37</sup>.

Como estamos comprobando y como tendremos ocasión de confirmar en las páginas siguientes, muchas de las compras de Isabel II fueron seleccionadas del amplio muestrario de joyas y de objetos del que disponía la Casa<sup>38</sup>. Para su madre, la reina María Cristina escogió, en mayo, un medallón en el que se podía colocar un retrato en miniatura suspendido de un alfiler con una corona real por 11.000 reales. Para su esposo, el rey Francisco de Asís, optó por una botonadura completa de oro guarnecida con turquesas por 3.000 reales y para varios músicos y cantantes dos botonaduras, un par de pendientes y un alfiler de señora con bolas de esmeraldas y brillantes por 32.200 reales<sup>39</sup>. El 16 de julio

---

32 Pieza suspendida de la cintura o del cinturón, integrada por varias placas unidas por charnelas de las que se suspenden, gracias a finas cadenas rematadas en anillas o enganches, objetos de uso cotidiano. En la parte inferior se colocaba un reloj de bolsillo.

33 El cáliz se pagó por orden del Rey, de su cuenta, el 1 de diciembre de ese año.

34 Los dos primeros para una rifa en Madrid y la pulsera para otra en La Coruña.

35 Intuimos que esta última, por el tipo de pieza, pudo ser un regalo para su esposa.

36 La botonadura para el Rey y la cruz para enviar a una rifa a Santiago de Compostela. Esta factura está duplicada y en la relación de piezas en lugar de frasco y palangana de plata se menciona un jarro de plata.

37 El pectoral, el báculo y la sortija pudieron ser un regalo de la Reina a su confesor el padre Antonio María Claret que abandonó el arzobispado de Santiago de Cuba en 1859.

38 En muchas de las facturas conservadas se anota en los márgenes un número de registro de la pieza o un número de inventario. También quién realizó el encargo y a quién se destinó.

39 Una de las botonaduras estaba guarnecida con brillantes y esmalte negro y se valoró en 9.000 reales -para Bartolini-, la otra con bolas de oro y diamantes en 5.500 reales -para Dambruchi-, los pendientes en 8.200 reales -para De Guili- y el alfiler en 9.500 reales- para Kince-.

compró un bastón con el puño de oro aderezado con coral por el que abonó 2.200 reales para el Príncipe de Asturias.

Durante la jornada en el real sitio de La Granja de San Ildefonso la Reina solicitó: un alfiler de señora con un topacio y perlas valorado en 3.800 reales; otro con un diseño gótico guarnecido con rubíes, esmeraldas y diamantes en 4.500 reales; una pulsera de oro mate con la palabra *Souvenir* engastada con brillantes en 6.000 reales; un collar con sus pendientes de perlas y diamantes en 22.000 reales; un alfiler de señora con amatistas y perlas en 7.000 reales; otro con esmeraldas, rubíes y diamantes en 2.300 reales; una pulsera adornada con esmalte y perlas en 3.200 reales; otra de oro mate con amatistas en 1.600 reales; un medallón de oro con las palabras *Cree, Ama y Espera* en 540 reales; un dije de oro mate que acompañaba a un reloj cuya caja estaba adornada con jaspe en 580 reales y un alfiler de señora con amatistas grandes en 5.000 reales<sup>40</sup>.

En agosto de **1859** la Reina agasajó a su hermana Luisa Fernanda con un alfiler, un collar y un par de pendientes en forma de bola, fabricados en oro y embellecidos con turquesas, estimado todo en 5.500 reales y a la duquesa de Sessa con un alfiler de señora de oro mate y turquesas por el que desembolsó 6.800 reales. A la hija de los marqueses de Trillo envió un par de aretes con perlas apreciados en 1.400 reales y a los hijos de los marqueses de Mirabel un par de pendientes-botón con perlas colgando en 11.000 reales y un par de gemelos y dos botones de camisa con perlas en 14.000 reales. Para su esposo encargó, en el mes de septiembre, una botonadura completa que cobijaba bajo un cristal cabello del Príncipe de Asturias y que además se enriquecía con estrellas engarzadas con rubíes y brillantes. Costó 14.500 reales. Para el ama del Príncipe escogió un par de pendientes con brillantes montados en plata por 12.000 reales. Días después: una botonadura completa con zafiros y brillantes por 12.000 reales con la que obsequió al Príncipe de Baviera; una pulsera con perlas, brillantes y turquesas por 16.500 reales para la Princesa de Baviera y un aderezo completo con pulsera engarzado con brillantes, esmeraldas y perlas por 20.500 reales para la hija de la condesa de Casa Valencia. A finales de diciembre satisfizo 45.000 reales por un alfiler de señora guarnecido con rubíes, brillantes y perlas con varias cadenas de brillantes colgando que regaló a su hija Isabel por su cumpleaños<sup>41</sup>.

Las joyas elegidas a lo largo del año 1859 fueron en su mayoría alfileres, botonaduras, pulseras y aretes. Destacan una pulsera, valorada en 86.000 reales, confeccionada con cabello natural, con un óvalo en el centro para colocar un retrato rodeado por una orla engarzada con rubíes y brillantes y un aderezo integrado por un alfiler, pendientes y collar cuyo diseño era una cinta esmaltada

---

40 La pulsera con la palabra *Souvenir* se la regaló a la infanta Cristina. Al Rey destinó un alfiler pequeño, el dije y el collar y a la Reina madre cinco joyas sin especificar. AGP, AG, leg. 5263 y Reinados, Isabel II, caja 232.

41 María Isabel Francisca de Asís de Borbón y Borbón nació el 20 de noviembre de 1851. Hija mayor de Isabel II y durante un tiempo, Princesa de Asturias. Unos meses antes, en octubre, le había regalado un collar con rubíes, perlas y brillantes valorado en 20.000 reales.

de negro en 5.800 reales. En los próximos años surgirán en las cuentas más piezas realizadas con cabello de sus hijos ya que eran joyas muy frecuentes durante el período artístico denominado Romanticismo<sup>42</sup>.

En enero de 1860 Mellerio Hermanos presentó una factura que reunía las joyas seleccionadas por la Reina para regalar por Navidad: para el Rey optó por dos perillas con esmeraldas y brillantes por 8.000 reales; para el infante Sebastián<sup>43</sup> por una botonadura compuesta por dos botones de mangas y tres de camisa con perlas finas por 12.000 reales<sup>44</sup>; para el infante Francisco<sup>45</sup> por otra con el anverso decorado con una flor de lis y el reverso con una cruz de la orden de Santiago encastrada con rubíes por 1.000 reales y para la infanta María de la Concepción<sup>46</sup> por un par de aretes con perlas perillas y brillantes por 5.300 reales. Además: un medallón en forma de corazón engastado con brillantes estimado en 4.100 reales que ofreció al ama del Príncipe; un par de aretes con tres anillos engarzados con rubíes, brillantes y esmeraldas en 5.400 reales y un collar con tres hilos de perillas de coral y perlas en 3.500 reales para el ama de la infanta María de la Concepción; una copa elaborada en vermeil en 500 reales para el hijo del ama María; una botonadura con los botones en forma de pensamiento con amatistas montadas en oro mate en 1.200 reales para el hijo de Balanze y una pulsera lisa, de oro, con brillantes en 21.000 reales para la señora de Pérez Castro. Por su parte el Rey eligió dos pilas, una de ónix adornada con un Cristo elaborado en coral y un corazón con una perla, rubíes y esmeraldas, apreciada en 12.000 reales<sup>47</sup> y otra de lapizlázuli con la representación de la cabeza de la Virgen en 1.500 reales. Para las tómbolas o rifas benéficas la Reina estipuló: un medio aderezo con un alfiler para señora, una hebilla y botones con diamantes y perlas por 2.800 reales; una taza de vermeil y esmalte por 1.200 reales; un alfiler de señora con bolas de oro y perlas por 4.800 reales y un medio aderezo de oro, ónix y perlas por 4.500 reales.

La familia Mellerio, como otros comerciantes madrileños, participó en el mes de febrero en una suscripción popular a favor de los “inutilizados” en la guerra de Africa. Contribuyeron con 76 reales<sup>48</sup>.

---

42 Por ejemplo, el 30 de mayo de 1860 encargó una pulsera con cabello de la infanta Isabel guarnecida con brillantes y rubíes por la que pagó 5.500 reales y en enero de 1861 otra pulsera elaborada con cabello del Príncipe de Asturias y un medallón bordeado con rubíes y brillantes donde se colocó un retrato. Se estimó en 29.900 reales. Además, una botonadura completa también manufacturada con cabello y adornada con perlas finas por 1.240 reales. AGP, AG, leg. 5263.

43 Sebastián Gabriel de Borbón y Braganza. Hijo de Pedro Carlos de Borbón y de la princesa de Beira. Nieto del infante Gabriel de Borbón y Sajonia.

44 En noviembre le regaló un pisapapel de mármol y oro estimado en 1.700 reales.

45 Francisco de Paula de Borbón, hijo de Carlos IV y María Luisa de Parma. Tío y suegro de Isabel II.

46 Nació en 1859 y falleció el 21 de octubre de 1861. Octava hija de la reina Isabel II.

47 Se la regaló a la Reina madre.

48 En la clase de agremiados de diamantistas y plateros junto con Marquina y Espuñes que colaboraron con 57 reales y con José Ramírez de Arellano con 400 reales. *La Gaceta de Madrid*, nº 47 del 16 de febrero de 1860, p. 4. Años después, en 1879, también contribuyeron con un donativo con destino a las víctimas por las inundaciones en la provincia de Levante. *El Imparcial*, viernes 7 de noviembre de 1879, nº 4.161. Y en febrero de 1885 participaron en los salones del Ateneo de Madrid en una rifa en beneficio de las víctimas de Andalucía, *La Iberia*, 24 de febrero, nº 9.168.

Y los Reyes continuaron prefiriendo sus joyas para obsequiar a sus familiares y a las personas vinculadas a su corte. Por ejemplo, el Rey eligió en febrero un báculo de obispo fabricado en plata dorada y guarnecido con esmeraldas y granates por 12.000 reales y un conjunto de cáliz, vinageras y campanilla, elaborado en vermeil, por 3.500 reales<sup>49</sup>. En marzo, por conducto de Oñate la Reina compró: una pulserita de niña con tres medallones en forma de corazón -con uso de guardapelo-, engastados uno con rubíes, otro con diamantes y otro con zafiros por 6.000 reales para la infanta Isabel; un par de aretes con dos turquesas y brillantes por 5.000 reales que destinó al ama María al servicio del Príncipe de Asturias; otro par de aretes florales con amatistas, diamantes y colgantes de perlas por 1.680 reales para el ama de la infanta María de la Concepción y dos botonaduras, una con una cruz de rubíes y brillantes y la otra, de oro mate, solo con clavos cuajados de brillantes estimada cada una en 3.300 reales para el infante Francisco. Y a finales de mayo: una *châtelaine* con reloj, de oro y lapizlázuli, por 6.000 reales para la Reina madre; un par de pendientes de oro, de redecilla, con rubíes y diamantes por 4.400 reales para Dolores Balanzat y Bretagne<sup>50</sup>; un aderezo de oro compuesto de collar, alfiler y aretes con perlas y esmeraldas por 16.500 reales para la hija de Beramendi<sup>51</sup>; otro, también de oro con brillantes integrado por una pulsera, un alfiler y una par de pendientes por 11.500 reales para la condesa de Casa Flórez; otro similar pero de mayor precio por 14.000 reales para la hija de la condesa de Castillo y un par de agujas para la mantilla y dos aretes de oro, con coral, por 2.740 reales para el ama de la infanta María de la Concepción.

Una vez más, para una rifa benéfica encargó: dos pares de aretes de oro, uno con tres perlas blancas por 600 reales y otro con lapizlázuli y rubíes por 400 reales y tres alfileres de señora, uno de perfil redondo, con caídas guarnecidas con rubíes engastados en oro por 620 reales; otro con cinco bolas de oro mate por 740 reales y otro con tres cadenas, perillas de oro y turquesas por 820 reales. Y para la iglesia de Nuestra Señora de Atocha y para la parroquia de san Pascual sendas custodias de plata dorada, vermeil y piedras finas por 65.000 y 50.000 reales.

Jean-Antoine Mellerio, como ya hemos comentado, viajó con frecuencia desde París a Madrid. En su equipaje trajo diseños y sobre todo joyas y objetos que vendía en su establecimiento madrileño. La Casa ejerció también como representante, comisionado, importador y distribuidor de objetos de lujo de importantes artistas y comerciantes franceses. Uno de ellos fue la casa

---

49 El general Manuel de Rosales, secretario particular del Rey, solicitó que esta cantidad se satisficiera a cuenta del Rey en tres pagos en abril, mayo y junio de 1860.

50 Estos últimos los adquirió la Reina durante una estancia en el real sitio de Aranjuez junto con un conjunto integrado por una pluma, un cuchillo y un sello con mango de diáspero guarnecido con rubíes por 2.860 reales y una bola de plata sobre un pie adornada con las armas reales por 8.500 reales. Lola Balanzat fue dama de compañía desde la infancia de la infanta Isabel.

51 El marqués de Beramendi mantiene una conversación imaginaria con la reina Isabel II en uno de los *Episodios Nacionales* escritos por Benito Pérez Galdós titulado “La de los tristes destinos”.

Froment-Meurice<sup>52</sup>. La Reina adquirió de este taller, por mediación de Mellerio Hermanos, un juego de aguamanil –jarro y bandeja- valorado en 68.000 reales para ser utilizado en el bautizo de su sobrina la infanta María de las Mercedes, hija de su hermana la infanta Luisa Fernanda de Borbón y de Antonio de Orleans, duques de Montpensier. Las piezas están elaboradas en plata sobredorada y vermeil. El jarro está adornado con el Escudo Real esmaltado y con las iniciales MM cuajadas de diamantes –estas últimas en el asa-. Alrededor del escudo, en el cuerpo del jarro y en el borde de la bandeja se engastaron granates, zafiros, perlas y piedras finas -posiblemente turquesas-. La Reina ordenó verbalmente su pago<sup>53</sup>. El conjunto se conserva en el Palacio Real de Madrid porque María de las Mercedes se casó con su primo Alfonso XII el 23 de enero de 1878 en la madrileña basílica de Nuestra Señora de Atocha (números de inventario 10012482 y 10012483).



*Emile Froment-Meurice, Juego de aguamanil, números de inventario 10012482 y 10012483. Palacio Real de Madrid. PATRIMONIO NACIONAL. DG004496.*

52 Fundada por François-Desiré Froment-Meurice, uno de los más importantes plateros de la segunda mitad del siglo XIX. MARTÍN, Fernando A. “La présence de Froment-Meurice en Espagne” en catálogo de la exposición *Trésors D’ Argent. Les froment-Meurice, orfèvres romantiques parisiens*, Paris, 2003, pp. 67-93.

53 Se rebajó el 10% por el pronto pago y al contado. Es decir, se abonó a Mellerio Hermanos 61.200 reales.

A partir de mediados de **1860** observamos un cambio en el membrete de sus facturas ya que incorporaron en ellas el privilegio de ser diamantistas de Isabel II y de su real familia. Este lo podemos observar en varias cuentas presentadas en el mes de julio por tres broches de oro destinados a la Reina madre, uno con diseño floral cuajado de pedrería por 3.000 reales, otro con turquesas y rosas por 3.800 reales y otro con camafeos de esmeraldas bordeados de diamantes talla rosa por 6.600 reales y un medio aderezo de amatistas y rosas por 5.300 reales para su hija Cristina.

Durante la estancia estival en el real sitio de San Ildefonso, Oñate se ocupó de enviar a la Reina dos broches, cuatro medio aderezos -uno con camafeos-, un alfiler de corbata, tres pares de aretes, una copa artística de cornalina y plata y un sello papel secante, de plata oxidada, ambos modelo “Amazona”<sup>54</sup>. A la infanta Luisa Fernanda remitió, de parte de Isabel II, dos pares de aretes, uno con perlas y brillantes por 2.600 reales y otro con piezas en forma de moneda con perlas por 1.300 reales y un medio aderezo de oro con perlas por 1.600 reales. A la condesa de Casa Valencia un alfiler con cuatro zafiros, perlas y brillantes por 6.000 reales.

A principios del mes de agosto se comisionó a Tomás Felipe Riera y Rosés, marqués de Casa Riera, comerciante y banquero, para que localizase en el comercio de París varias alhajas que la Reina quería regalar durante su viaje a las Islas Baleares, Cataluña y Aragón. Atanasio Oñate envió al intendente general José de Ibarra la relación de las alhajas solicitadas por la Reina para que se la hiciera llegar a Riera, pues debían remitirse antes de que finalizara el mes. En esta nota se incluyeron pulseras, pendientes, alfileres de señora y de caballero, botones, cadenas para relojes, cálices y copones<sup>55</sup>. Casa Riera, ante la premura del envío y la imposibilidad de buscar y comparar entre distintos establecimientos, escogió a la *maison* parisina Mellerio dits Meller porque eran muy conocidos, tenían buena reputación y un buen surtido de piezas. En una carta enviada al Intendente General afirmó que disponían de casi todas las joyas requeridas por la Reina y que sólo tenían que rematar varios objetos. Además, puso como condición a la *maison* que si alguna pieza no era del agrado de la Reina se pudiera sustituir por otra. La factura en francés, fechada en París el 28 de agosto, contenía un rico conjunto de joyas: una cadena para el reloj enriquecida con ónix y brillantes por 2.400 francos; tres pares de pendientes, dos con esmeraldas y brillantes por 1.865 y 650 francos y otro con perlas y brillantes por 1.550 francos; una botonadura completa con esmeraldas y brillantes por 1.500 francos; dos alfileres, uno con zafiros y brillantes por 1.150 francos y otro

---

54 Atanasio Oñate compró en nombre de la Reina, durante los años que estuvo a su servicio, un buen conjunto de joyas que esta repartió a su elección sin que, en muchos casos, quede constancia del nombre de los destinatarios. No es el caso de la copa que se envió a los Montpensier y del secante que se destinó al Rey.

55 El único requisito era que cuatro de estas alhajas deberían costar 8.000 reales cada una, otras cuatro unos 6.000 reales cada una, seis unos 4.000 reales cada una, otras seis unos 3.000 reales cada una, otras seis 2.000 reales cada una y los vasos sagrados en total 30.000 reales.

para caballero por 600 francos; dos pares de gemelos, uno de ellos con un diseño de troncos entrelazados engastados con rubíes y brillantes por 750 francos y otro con perlas y flores cuajadas de brillantes por 590 francos y una botonadura para camisa con brillantes por 700 francos. Asimismo, siete brazaletes: uno de ellos con esmeraldas, perlas y brillantes por 2.050 francos, otro con brillantes y esmalte negro por 1.500 francos, otro con una estrella engastada con brillantes y esmaltada de negro por 1.150 francos, dos con amatistas, perlas y diamantes talla rosa por 1.000 y 780 francos, otro con perlas, brillantes y esmalte negro por 550 francos y el último, con esmeraldas y un pequeño medallón por 540 francos. También cuatro broches: uno de ellos elaborado en oro y plata por 1.750 francos, otro con perlas, brillantes y esmalte azul por 1.400 francos, otro con rubíes, brillantes y esmalte negro por 900 francos y otro con amatistas y esmalte negro por 655 francos. Por último, cinco cadenas para caballero: una con esmeraldas y brillantes por 1.000 francos, otra con rubíes y perlas negras por 750 francos, otra con rubíes y diamantes rosas por 725 francos, otra con zafiros y brillantes por 750 francos y otra con bolas cuajadas con rubíes por 500 francos. A este conjunto de joyas se añadieron cuatro cálices y dos copones<sup>56</sup>. El encargado de recepcionar las alhajas y remitirlas a Madrid fue Ignacio García, del comercio de Bayona. Dentro de cada estuche se adjuntó una tarjeta con el coste de la pieza. El valor total ascendió a 35.325 francos (134.571 reales y 46 maravedís). Las joyas se abonaron al contado en el mes de octubre<sup>57</sup>.

Hemos indicado en páginas anteriores, el retraso en la retribución de estas alhajas por la falta de liquidez de la tesorería de la Reina. Sin embargo, en algunas ocasiones, el pago se hizo de inmediato, beneficiándose de un descuento de un 5%<sup>58</sup>. Entre las joyas que se seleccionaron en el mes de diciembre destacan: un collar formado por un hilo de perlas finas con una cruz de brillantes en el centro y un par de aretes con perlas y brillantes por 22.000 reales; un par de botones de mangas y chaleco engarzados con granates por 1.100 reales; un par de aretes que simulaban una media luna, con brillantes por 6.000 reales; un conjunto de collar y pendientes de perlas negras por 60.000 reales; otro con esmeraldas talla cabujón por 14.000 reales; un medio aderezo esmaltado con perlas y esmeraldas por 7.000 reales; un alfiler de señora con una representación esmaltada de la Virgen de Murillo por 800 reales; dos cadenas largas con rubíes, esmeraldas y zafiros por 3.600 reales cada una; una *châtelaine* de oro adornada con ónix acompañada de un reloj por 2.600 reales; un par de botones de mangas con camafeos de esmeralda por 1.500 reales y otro par de botones con las palabras *Cree* y *Espera* por 540 reales. En febrero del año siguiente facturó: un medallón

---

56 Dos de los cálices estaban adornados con esmalte y se valoraron en 1.550 y 1.200 francos. Los otros dos en 1.200 y 1.150 francos. Los copones, uno con filigrana y otro con esmalte en 1.320 y 1.150 francos.

57 La factura se envió desde París con el membrete "EXPOSITION UNIVERSELLE 1855 / BIJOUTERIE ORFÈVREURIE JOAILLERIE / MELLERIO DITS MELLER FRÈRES / À Paris, Rue de la Paix, n° 9 / À Madrid, calle Espoz y Mina n° 1 pral". AGP, AG, leg. 5263.

58 Se conservan varios pagos de este tipo. AGP, AG, caja 5753.

de oro para colocar en él cuatro retratos en miniatura rodeados de diamantes por 740 reales; un collar de bolas de amatistas con incrustación de diamantes por 13.500 reales y un collar con aretes guarnecidos con esmeraldas, perlas y brillantes por 28.000 reales.

El 1 de marzo de **1861** la tesorería satisfizo 5.700 reales por un camafeo elaborado en calcedonia con los bustos de perfil de los reyes Carlos IV y María Luisa de Parma, guarnecido con brillantes, que la Reina había encargado a principios de año. Es una de las pocas joyas de Isabel II que han llegado hasta la actualidad <sup>59</sup>.



*Camafeo. Sotheby's Ginebra, 13 de noviembre de 2019, lote 354.  
Foto del catálogo de la subasta.*

<sup>59</sup> El precio era de 6.000 reales, pero se rebajó el 5%. En la factura se describe por error como un camafeo con brillantes de SS.MM. Carlos III y María Teresa. Fue subastado en Sotheby's Ginebra el 13 de noviembre de 2019, lote 354. El precio de salida osciló entre los 12.000 y los 15.000 francos suizos. Se adjudicó en 52.500 francos suizos. En la testamentaria de la reina Isabel II se asignó a su hija la infanta Isabel. AGP, Histórica caja 158, exp. 12. Más datos sobre esta pieza en LÁZARO MILLA, N. *Las joyas de la reina Isabel II...*, pp. 350 y 529.

Una vez más, la casa Mellerio Hermanos fue la predilecta de la familia real para encargar los regalos familiares. El Rey, el Príncipe y la infanta Isabel eligieron para la Reina madre en el mes de abril una pulsera de oro mate con amatistas por 3.000 reales y dos alfileres de señora, uno guarnecido con granates, diáspero y brillantes por 3.900 reales y otro, en forma de margarita, con un topacio y brillantes por 2.800 reales. E Isabel II, en el mes de junio, para la condesa del Águila un medio aderezo con turquesas, rosas y ónix por 3.100 reales; para su médico de cámara, el doctor Corral, una corona con estrellas guarnecidas con brillantes y perlas por 20.000 reales y para el médico supernumerario Juan Drumen una pulsera con brillantes, esmalte negro y esmeraldas por 9.000 reales<sup>60</sup>. Otra compra importante fue un juego de aguamanil, compuesto por jarro y bandeja, fabricado en vermeil y enriquecido con pedrería engastada en oro adquirido el 30 de agosto y valorado en 52.000 reales. Fue un regalo de la Reina al hijo del infante Sebastián para que fuera utilizado en su bautizo en la real Cámara de S.M.<sup>61</sup>. También escogió un pectoral de oro, cuajado con esmeraldas y brillantes, con su cordón de oro por 22.000 reales con el que obsequió al Patriarca de las Indias.

En el verano de 1861 la Reina inauguró las vacaciones estivales en la ciudad de Santander. Para este viaje seleccionó en Mellerio Hermanos alhajas por valor de 142.300 reales: un pectoral de oro con peridot y brillantes por 14.000 reales; dos cálices, uno de plata dorada, con pedrería por 8.000 y 2.600 reales; tres brazaletes con pedrería por 4.800, 3.600 y 2.400 reales; una cadena con bolas de esmeraldas cabujón y brillantes por 7.000 reales; otra con bolas de oro liso por 1.800 reales; un alfiler de corbata con perlas por 1.500 reales; otro con perlas, rubíes y rosas por 3.600 reales; dos botones con un brillante solitario por 3.800 reales; un par de botones para mangas esmaltados de negro y con un brillante por 8.500 reales; ocho botonaduras engastadas con pedrería por 39.000 reales; un par de agujas para mantilla con bolas de oro y rubíes por 4.600 reales; un medio aderezo integrado por collar, broche y pendientes de perlas por 15.000 reales; un collar con bolas de oro y turquesas por 5.000 reales; otra botonadura con la cruz de la orden de Calatrava cuajada con esmeraldas<sup>62</sup> por 3.800 reales y otra con coral y brillantes por 8.800 reales. Sólo una de las joyas, una botonadura con brillantes, lucía las iniciales o cifras de los Reyes YF. Se estimó en 4.500 reales.

En los últimos meses del año la Casa vendió a la Reina un buen número de alhajas para su uso personal y para entregar como regalos<sup>63</sup>: pendientes, cadenas,

---

60 Por el tipo de pieza debió de ser un regalo para sus esposas.

61 AGP, AG, leg. 5263. Fue subastado en Subastas Segre el 26 de octubre de 2016, lote 627 con un precio de salida de 90.000€. La ficha del catálogo fue redactada por Fernando A. Martín. Atribuye la autoría de las piezas al taller de Crossville y Glachant por las marcas que identificó. Inciso en la base de la bandeja: "DIAMANTISTAS DE S.M. / MELLERIO HERMANOS / LA REYNA YSABELLA II". Ver también MARTÍN, F.A. "Joyeros y diamantistas reales en las colecciones del Patrimonio Nacional" *Reales Sitios*, nº 71, Madrid, 1982, p. 44.

62 Tuvieron que ser granates.

63 Por ejemplo, un brazaletes de pedrería por 17.000 reales para la infanta Cristina y una copa artística con pedrería por 8.000 reales para el infante Sebastián.



*Juego de aguamanil. Subastas Segre, 26 de octubre de 2016, lote 627.  
Foto del catálogo de la subasta.*

broches y alfileres -de corbata, para mantilla-, botonaduras, brazaletes rígidos y medios aderezos. Destaca un cuadro de malaquita y coral enriquecido con plata sobredorada por 4.000 reales y una *châtelaine* de oro con brillantes de la que se suspendió un reloj por 8.300 reales.

Como era habitual, a comienzos de enero del año **1862** la Casa emitió la factura correspondiente a las joyas seleccionadas por la Reina para regalar por Navidad. En este caso se designó a personas poco conocidas como Josefina Braulza, a la que se destinó una pulsera con tres chatones de ónix y brillantes estimada en 5.800 reales. También se agasajó a Almenaga con otra pulsera con turquesas y diamantes por 4.900 reales, a Velasco<sup>64</sup> con un alfiler con un diseño escocés con perlas y brillantes por 4.200 reales y a la hija y a la nieta de Blake<sup>65</sup> con un collar con su broche engarzado con brillantes, perlas y esmalte negro por 5.000 reales y con una botonadura para mangas y cuello con rubíes, brillantes y perlas por 3.800 reales. Pocos días después ordenó la montura de

64 Peluquera de la reina Isabel II.

65 Puede tratarse de Ines de Blake Tovar de Román (1790-1866), teniente de aya de Isabel II y guarda mayor de palacio durante la regencia de su madre la reina María Cristina.

dos miniaturas en dos aretes aderezados con una flor de lis por 900 reales; una pulsera, esmaltada de negro y guarnecida con rubíes y brillantes, adornada con un ángel, una miniatura y un guardapelo por 14.000 reales y una medalla con un ángel rodeado con diamantes y zafiros por 6.000 reales<sup>66</sup>.

En los primeros meses de 1862 la Reina encargó varias joyas episcopales: un pectoral con su cordón de oro y anillo pasador y una sortija con brillantes, zafiros, esmeraldas y rubíes, tasado todo en 4.000 reales que envió a monseñor Bienvenido Monzón y Martín Puente<sup>67</sup>, arzobispo electo de la isla de Santo Domingo; otro conjunto similar en 27.000 reales para monseñor Primo Calvo y López, arzobispo de Santiago de Cuba<sup>68</sup>; un pectoral de obispo elaborado con aguamarinas, rubíes y brillantes en 12.000 reales y una pila de agua bendita esmaltada de verde y enriquecida con perlas en 3.000 reales.

La Reina se decantó, en muchas ocasiones, por joyas en consonancia con la moda europea, sobre todo la francesa. En el mes de marzo compró un medio aderezo adornado con mosaicos por 840 reales, un guardapelo de diáspero y cristal por la misma cantidad, nueve pares de botones adornados con perlas y pedrería entre los que destacaba un modelo que representaba a don Quijote y Sancho Panza por 540 reales y un medio aderezo labrado con las palabras *Fe, Esperanza y Caridad* -las tres Virtudes Teologales- engarzadas con turquesas por 700 reales.

Otra encomienda importante fue la efectuada en el mes de abril. La Reina les comisionó la renovación y la montura de un aderezo con jacintos y brillantes que había heredado de su madre la reina María Cristina. El nuevo conjunto estaba integrado por una diadema, un collar, un par de aretes, un *corsage*, dos alfileres, una cinturilla con borlas y una pulsera. La Reina aportó once mil setecientos noventa y seis brillantes y trescientos dieciséis jacintos. Por el engastado de los brillantes la Casa cobró 94.368 reales y por el de los jacintos 12.640 reales. Por el tallado y el pulido de los jacintos los artífices solicitaron 2.600 reales. La Casa suministró para completar el conjunto trescientos setenta y siete brillantes y diamantes por los que cobró 7.960 reales y setenta y ocho jacintos por 6.000 reales. Por último, los tres estuches en los que se guardó el aderezo importaron 1.500 reales<sup>69</sup>.

Unos días más tarde, el 17 de abril, uno de los hermanos, ante su inminente viaje a París reclamó, con cierto rubor, al intendente de la Real Casa la suma de

---

66 Nuria Lázaro afirma que estas joyas pudieron tener relación con el fallecimiento de la infanta María de la Concepción. LÁZARO MILLA, *Las joyas de la reina Isabel II...*, p. 354.

67 Camarillas, Teruel, 14 de octubre de 1820- La Zubia, Granada, 10 de agosto de 1885.

68 Nació en Burgo de Osma el 9 de junio de 1808. Fue elegido arzobispo de Santiago de Cuba por el Papa Pío IX el 23 de diciembre de 1861. Recibió la consagración episcopal el 6 de abril de 1862, en la Capilla Real de Madrid. Falleció el 7 de octubre de 1868.

69 ARANDA HUETE, Amelia, "Panorama de la joyería española durante el reinado de Isabel II", *Boletín del Museo e Instituto Camón Aznar*, nº 68, 1997, p. 24. La descripción del aderezo fue transcrita por LAZARO MILLA, Nuria "El aderezo de diamantes y jacintos de la reina Isabel II" en RIVAS CARMONA, Jesús y GARCÍA ZAPATA, Ignacio J. (coords.), *Estudios de Platería. San Eloy 2018*. Universidad de Murcia, 2018, pp. 293-298.

1.029.673 reales, cantidad adeudada por la Reina. Aprovechó para recordarle que desde el mes de diciembre no habían percibido ninguna remuneración y que en los primeros meses del año habían vendido más piezas. Era un montante bastante importante que mermaba y perjudicaba su negocio. La tesorería general les emitió un pagaré por el coste del aderezo de jacintos y brillantes, es decir, 125.068 reales.

Las estancias en los reales sitios generaron más peticiones. En mayo, estando en Aranjuez, se expidió una factura por un tintero de lapizlázuli y plata sobredorada con las cifras esmaltadas por 16.000 reales, un alfiler de señora con esmeraldas, perlas y brillantes por 12.200 reales, una pluma con cortapapel y sello de lapizlázuli por 2.500 reales, un par de aretes perillas de coral por 1.100 reales y una botonadura de mangas con esmeraldas y brillantes por 1.560 reales. Y en agosto, en el real sitio de la Granja de San Ildefonso, Juan Pérez, guardarropa y jefe del cuarto de S.M. presentó una minuta por un par de botones de mangas con amatistas y diamantes por 1.200 reales, otro con perlas y brillantes por 3.680 reales y tres medio aderezos, uno con amatistas y diamantes por 3.600 reales, otro con perlas, rubíes y esmalte negro por 1.100 reales y otro con ónix y brillantes por 2.240 reales.

La reina Isabel II entre los meses de septiembre y octubre de 1862 visitó oficialmente Andalucía y Murcia. Para regalar a las personas que le honraron durante este viaje, encargó en la joyería Mellerio Hermanos cincuenta y siete alhajas valoradas en 403.160 reales<sup>70</sup>. Como era habitual, muchas de ellas portaban las cifras reales bajo corona real: once pulseras -cuatro de ellas con las cifras YF<sup>71</sup>, tres con las cifras Y2<sup>72</sup> y el resto sólo con la cifra bajo corona<sup>73</sup>-; un alfiler de corbata con la cifra YF<sup>74</sup>; dos pares de botones de mangas con un único botón que lucía las cifras de SSMM<sup>75</sup>; un par de gemelos con las mismas cifras y tres alfileres de señora<sup>76</sup>. Destacan además: un aderezo de oro mate con diamantes y perlas valorado en 21.500 reales; otro medio aderezo de oro con brillantes y una corona por 6.000 reales<sup>77</sup>; dos pectorales, uno con topacios rosas

---

70 Todas las joyas se intrujeron en estuches y se acompañaron de etiquetas en las que se incluyó el número de registro y el precio. Tras su obsequio, se añadió en el reverso de la etiqueta el nombre de la persona a quien se había adjudicado y se enviaron a la Intendencia General para su custodia. Estos datos son muy importantes porque nos han ayudado a conocer los nombres de los destinatarios de estas alhajas.

71 Una de ellas valorada en 13.200 reales se obsequió en la localidad de Loja a la vizcondesa de Aliator.

72 Una de las pulseras, con ónix y diamantes, estimada en 3.000 reales para la esposa del teniente general de Sevilla.

73 Una, con esmalte azul, tasada en 7.600 reales se obsequió en Cádiz a la esposa de José Moreno de Mora. Otra, en 3.900 reales, en Sevilla a la marquesa de Cela y otra, con topacios y perlas en 11.000 reales a la esposa de Fernando Rivas.

74 Apreciado en 1.400 reales y regalado en Loja al conde de la Cañada.

75 Se regalaron en Sevilla el día 4 de octubre, pero no se anotó el nombre del destinatario.

76 Uno, valorado en 8.000 reales se regaló en Cádiz a Cecilia Buol. Otro, con diamantes, en 3.900 reales se destinó a la esposa de José María Bustillos, capitán general de Cádiz y el tercero, apreciado en 3.600 reales, en Sevilla, a la señora de Vallejo.

77 Regalado en la localidad de Loja a Caridad de Campos.

y otro con amatistas y brillantes por 16.000 y 8.800 reales<sup>78</sup>; tres cálices de vermeil, uno con piedras finas por 12.000 reales, otro con mosaicos de vistas de Roma por 4.200 reales<sup>79</sup> y otro, esmaltado, con un juego de vinajeras a juego por 5.500 reales y una pulsera con el aro de oro y la inscripción *Isabel Francisco* en diamantes por 5.000 reales<sup>80</sup>.

El resto de las pulseras, ocho en total, eran de oro o de oro mate y estaban guarnecidas con diamantes, brillantes, perlas, ónix, turquesas, esmeraldas, rubíes y perlas negras. Dos además se embellecieron con esmalte negro<sup>81</sup> y otra con esmalte violeta<sup>82</sup>. Las siete botonaduras, tres de ellas de oro mate<sup>83</sup>, también se enriquecieron con brillantes, rubíes, ónix, perlas y esmalte negro al igual que los tres conjuntos de alfiler y botones -uno de ellos con granates-, los cuatro pares de aretes y los seis alfileres de señora. Uno de ellos con esmeraldas, perlas y brillantes se tasó en 30.000 reales. Singulares son tres alfileres de corbata con perlas y diamantes, uno en forma de caracol por 1.740 reales, otro en forma de bellota con una perla negra y brillantes por 3.000 reales y otro con un escudo esmaltado por 320 reales. Por último, un pectoral de obispo con pasador y cordón de oro acompañado de una sortija todo ello guarnecido con zafiros por 20.000 reales<sup>84</sup>.

Los regalos y las compras continuaron en los meses siguientes y la deuda de la tesorería de la Reina con la casa Mellerio aumentó considerablemente<sup>85</sup>. Entre

---

78 Este último se regaló al obispo de Cádiz.

79 Para el obispo auxiliar de Sevilla.

80 Pudo ser con la que se obsequió el 4 de octubre en la ciudad de Sevilla a la esposa del general Quesada.

81 Una se regaló en Cartagena a la esposa del general Antonio Estrada. Se tasó en 9.500 reales. La otra, con estrellas esmaltadas de negro y guarnecidas con brillantes y perlas, valorada en 12.500 reales a la marquesa de la Fuente Piedra en Antequera.

82 Adornada con flores guarnecidas con brillantes y perlas y apreciada en 14.000 reales se entregó en Antequera a la marquesa de Peña de los Enamorados.

83 Una de las botonaduras valorada en 7.000 reales para el corregidor de Cartagena.

84 En Sevilla también se regaló: una de las pulseras apreciada en 8.600 reales que fue destinada a la esposa del comandante de Marina que además era hija de Rafael Sánchez; dos pares de pendientes, uno en 11.200 reales para la hija del gobernador y otro en 1.600 reales para el ama de los hijos de los duques de Montpensier; un alfiler en 1.300 reales para la planchadora de Sus Altezas y un medio aderezo -alfiler y botones- esmaltado con ónix y perlas en 1.800 reales para Rafaela, criada de confianza de Sus Altezas. En Granada: dos pulseras, una en 9.800 reales para la esposa del gobernador civil y otra en 14.000 reales para la señora de Calderón y un alfiler de caballero, con forma de caracol, con perlas y diamantes, en 1.740 para Tomás Pérez. En Cádiz: un alfiler de señora con esmeraldas, perlas y brillantes en 4.500 reales para Luisa Ruiz que leyó la memoria de las Concepcionistas, otro en forma de caracol, con perlas y brillantes en 7.500 reales para la esposa del gobernador y un par de pendientes de perfil triangular con perlas y brillantes en 3.000 reales para María Noriega de Lama, secretaria de la Inclusa. En la localidad de Loja: una pulsera en 6.200 reales para la señora de Marfori. Por último, una de las botonaduras tasada en 6.000 reales se entregó al alcalde de la ciudad de Bailén. Además, la Reina se reservó un alfiler de señora guarnecido con perlas, rubíes, brillantes y esmeraldas valorado en 11.500 reales que en un primer momento estuvo destinado para la hija del marqués de Sales y un par de botones de mangas y camisa esmaltados de negro, con brillantes y perlas en 4.000 reales que se habían reservado para el torero Domínguez. El Rey hizo lo mismo con un par de gemelos con sus cifras estimados en 2.700 reales que se debían haber entregado al marqués de Moscoso. AGP, Reinados, Isabel II, caja 224 y AG, leg. 5263.

85 El 1 de enero de 1863 ascendía a 1.514.525 reales.

los obsequios: un pectoral con amatistas y brillantes con sortija, cordón de oro y estuche por 16.000 reales que se envió al obispo de Gerona; un alfiler de señora con las palabras *Fe, Esperanza y Caridad* guarnecidas con piedras por 700 reales; una cadena corta de oro liso mate con una medalla y la cifra Y2 con diamantes por 2.200 reales; tres pares de botones de mangas, uno de ellos con la cruz de la orden de Calatrava y la flor de lis por 580, 680 y 600 reales y un alfiler de señora de oro y lapislázuli con las cifras YF por 1.500 reales.

A partir de **1863** la Casa comenzó a incluir en el membrete de sus facturas la concesión de la *Londini Honoris Causa* en la Exposición Universal celebrada en Londres en 1862<sup>86</sup>. También, a partir de este año, las facturas de Mellerio Hermanos<sup>87</sup> se adjuntaron junto con las de otras joyerías como Samper, Ansorena y Rey y Garanger en las minutas y cuentas que con cierta periodicidad presentaba Juan Pérez, guardarropa y jefe del cuarto de S.M.

La infanta Isabel, que ya disponía de una asignación particular<sup>88</sup>, pagó el 12 de junio 190 reales por un broche de oro mate, de perfil circular, que regaló a su hermana la infanta Pilar por su cumpleaños<sup>89</sup>. El 27 de ese mismo mes, hizo lo mismo con otro broche de oro con la cabeza de un ángel, adornada con esmalte, valorado en 170 reales para su hermana la infanta Paz<sup>90</sup>.

Nuevos encargos, sobre todo de la Reina, se sucedieron durante los meses siguientes: aderezos, pendientes, aretes, brazaletes, pulseras, botonaduras, gemelos, una medalla con la imagen de san José, cadenas de oro y sobre todo alfileres y guardapelos, muy frecuentes durante el Romanticismo. También se incluyeron varios alfileres o broches con las tres Virtudes Teologales, una iconografía religiosa que se puso de moda en estos años. Durante la estancia veraniega en San Ildefonso solicitó varias alhajas que con toda probabilidad regaló a personas cercanas: un alfiler con amatistas y brillantes por 3.300 reales; otro con esmeraldas y perlas por 25.000 reales; un brazaletes con perlas y lapizlázuli por 4.200 reales; otro alfiler con turquesas y perlas por 480 reales; unos botones de oro con amatistas por 400 reales y cuatro pares de aretes guarnecidos con piedras y perlas por 1.160, 6.000, 4.300 y 4.000 reales.

---

86 La prensa nacional recogió la crónica de la exposición. *La Época*, martes 29 de julio de 1862, p. 1

87 Analizando estas minutas apreciamos que la Reina adquiriría muchas más joyas y piezas a Mellerio Hermanos que al resto de las joyerías. Por ejemplo, y como muestra, en julio de 1862 una de Mellerio por 41.120 reales, otra de Ansorena por 38.160 reales y otra de Samper por 16.000 reales; en octubre de 1863 cinco facturas de Mellerio por 68.440 reales, tres de Ansorena por 38.300 y cuatro de Samper por 37.000 reales; en marzo de 1864 la factura de Mellerio ascendió a 60.400 reales, la de Ansorena a 21.000 reales y las de Samper a 7.400 reales.

88 La infanta anotó ella misma todas sus compras en varios cuadernos de gastos conservados en el Archivo General de Palacio.

89 En realidad, el alfiler costaba 200 reales, pero se rebajó el 5%. AGP, AG, leg. 322.

90 María del Pilar Berengueta de Borbón y Borbón nació el 4 de junio de 1861 y María de la Paz Juana de Borbón y Borbón el 23 de junio de 1862.



*Lacombe & Lacroix, Retrato de busto de la infanta Pilar niña, número de inventario. 10230329. Archivo General de Palacio, Fondos de Fotografía Histórica. PATRIMONIO NACIONAL. (Aunque el retrato está fechado en 1868 la infanta luce un broche similar al que le regaló su hermana Isabel).*

La marquesa de Novaliches, aya del príncipe y de las infantas<sup>91</sup>, frecuentó la Casa y se ocupó de elegir en su nombre, debido a su corta edad, las joyas y los objetos que obsequiaron a sus familiares y amigos<sup>92</sup>. El 9 de octubre compró en representación de la infanta Isabel un aderezo pequeño compuesto por una pulsera, un broche o alfiler y unos aretes de oro y esmalte negro apreciado en 380 reales que ésta ofreció a su hermana la infanta Pilar por su onomástica. Unos días más tarde, adquirió un par de pendientes de oro con rubíes y perlas por 855 reales<sup>93</sup>. Estos pendientes fueron enviados a Marie Lemaire, guardarropa de la infanta. Juan Pérez, por orden de la Reina, también abonó 7.200 reales por una

91 La marquesa de Novaliches por Real decreto administraba las asignaciones mensuales de las infantas y se encargaba de adquirir los objetos necesarios para su guardarropa.

92 Los pagos se efectuaron al contado y se les aplicó un descuento del 5%. El depositario de las asignaciones de las infantas fue José Velasco Dueñas.

93 El aderezo costaba 400 reales y los pendientes 900 reales, pero se rebajó un 5%. En este momento, el apoderado de la Casa Mellerio era el hijo de Polini.

pulsera con la palabra *Recuerdo* montada con rubíes, diamantes y esmeraldas, 1.900 reales por un guardapelo en forma de corazón guarnecido con turquesas y diamantes y 2.500 reales por unos gemelos y dos botones de oro mate con zafiros.

Un mes más tarde, la marquesa en nombre de las infantas Pilar y Paz pagó 286 reales por un par de gemelos con perlas y esmalte negro y 1.370 reales por un alfiler imperdible de oro con la palabra *Souvenir*<sup>94</sup>. Para la infanta Paz eligió por 685 reales un porta retratos en forma de biombo para colocar seis fotografías<sup>95</sup> y para el príncipe Alfonso una pluma elaborada en concha y enriquecida con turquesas por la misma cantidad que éste regaló a su madre<sup>96</sup>. Asimismo, a final de año, Juan Pérez remuneró varias sumas a Mellerio Hermanos. Entre ellas: 2.700 reales por un estuche que contenía una pluma, un pisapapel y un sello de oro y plata embellecidos con lapizlázuli, 520 reales por unos pendientes de oro en forma de barca con colgantes y 1.800 reales por unos gemelos con granates y brillantes. En enero de **1864** la infanta Isabel desembolsó 300 reales por una cruz pequeña guarnecida con amatistas y el príncipe Alfonso 950 reales por unos gemelos de cristal de roca, en forma de estrella, guarnecidos con brillantes y esmeraldas que regaló a su hermana.

Peculiar fue la compra de treinta y dos alhajas por valor de 4.000 reales que el aya, por comisión del Rey, efectuó a la Casa en el mes de febrero. Se destinaron a las personas que iban a asistir a una fiesta de piñata en las habitaciones del Príncipe y de sus hermanas. Las joyas elegidas fueron: seis medio aderezos, uno de ellos adornado con perlas, valorado en 540 reales; otro con perlas y esmalte negro en 740 reales; otro esmaltado con varios colores en 380 reales; otro con amatistas en 500 reales; otro de cornalina en 30 reales y otro de plata y esmalte azul en 50 reales. Además: dos alfileres, uno esmaltado de color verde y enriquecido con una perla por 50 reales y otro con coral por 80 reales; una pulsera con la palabra *Recuerdo* por 480 reales; un guardapelo con una cruz esmaltada por 120 reales; cuatro conjuntos de botones de mangas, uno con una flor de lis por 160 reales; dos guillochados por 180 y 140 reales y otro de plata esmaltada por 60 reales; una cruz con turquesas y su cadenita por 120 reales; tres alfileres de corbata, uno con una perla por 60 reales, otro con coral por 120 reales y otro con la orden del Espíritu Santo por 140 reales. Por último: ocho pares de pendientes, uno con chatones de coral estimado en 40 reales; dos con esmalte y turquesas en 60 y 50 reales; otro con esmalte azul en 40 reales; otro con granates y rosas en 80 reales; otro que figuraba una cabeza

---

94 Estas cantidades se pagaron a medias entre ambas asignaciones. Posiblemente fueron regalos destinados a la Reina y a la infanta Isabel que celebraban su onomástica en noviembre.

95 En el membrete de estas facturas se identifican como JOYERÍA Y OBJETOS DE BELLAS ARTES / EXPOSICIÓN UNIVERSAL / 1855/ MELLERIO HERMANOS / DIAMANTISTAS/ calle Espoz y Mina nº 1 pral MADRID / Rue de la Paix nº 9 PARIS, membrete que alternaban con el tradicional CALLE ESPOZ Y MINA Nº 1 PRAL MADRID / MELLERIO HERMANOS / Diamantistas / DE S.M. LA REYNA ISABELA 2ª QDC/ Y DE SU REAL FAMILIA /À PARIS, RUE DE LA PAIX Nº 9. AGP. AG, legs. 323 y 325.

96 AGP. Reinados, Alfonso XII, caja 12927.

de perro en 80 reales; otro con flores esmaltadas en 100 reales y otro con coral y oro en 120 reales.

Coincidiendo con el nacimiento de la infanta Eulalia<sup>97</sup>, Juan Pérez remitió varias facturas. En una fechada el 24 de febrero se incluyó: un brazalete con perlas y brillantes apreciado en 10.500 reales; unos aretes con apariencia griega con brillantes y perlas en 7.500 reales; un alfiler de señora con esmeraldas y perillas de perlas en 22.000 reales; un alfiler de corbata con turquesas y brillantes en 4.500 reales y dos pares de gemelos, uno con esmeraldas y brillantes y otro sólo con brillantes en 9.500 y 6.400 reales. Todas estas cantidades se fueron acumulando y el 6 de junio la Administración General de la Real Casa y Patrimonio les remuneró 520.000 reales a cuenta del montante que se les adeudaba<sup>98</sup>.

En mayo, la marquesa de Novaliches eligió en nombre de las infantas Pilar y Paz un alfiler de corbata de oro mate y un dije porta lapicero de oro guillocheado por 640 reales que ofrecieron al rey Francisco de Asís por su cumpleaños. También se delegó en su persona la primera joya que la infanta Eulalia<sup>99</sup> obsequió al monarca. El aya optó por una pitillera o fosforera de oro con la cifra del Rey bajo corona real cuyo precio se fijó en 570 reales. El príncipe Alfonso, por su parte, le agasajó con un guardapelo de perfil redondo, elaborado con ónix y esmaltado de negro, adornado con una flor de lis cuajada de diamantes, tasado en 722 reales.

La infanta Pilar regaló a su hermana Paz en el mes de junio una medalla de la Virgen de la Concepción de oro, esmaltada, con su cadena de oro mate por 180 reales y ésta le correspondió con unos gemelos de oro por 420 reales. El Príncipe halagó a Pilar con un alfiler con diamantes, perlas y un filetillo esmaltado de negro por 400 reales y a Paz con una pulsera en forma de aro, lisa y adornada con un grabado por 570 reales.

Por estas fechas, el rey Francisco de Asís tomó las aguas medicinales en el balneario de Fitero. Durante su estancia se hospedó en la casa de los señores de Liges, en Cintruénigo (Navarra). Allí, Mellerio Hermanos le envió doce joyas, el platero Félix Samper diez y el platero Carlos Pizzala tres. De los primeros sólo eligió unos botones de brillantes valorados en 10.000 reales y dos alfileres de señora por 5.000 y 4.000 reales. Se les reintegraron las alhajas rechazadas<sup>100</sup>.

En el mes de septiembre, la infanta Isabel escogió para la camarista Huch una pulsera de brillantes que lucía una inscripción grabada *Dieu vous garde*.

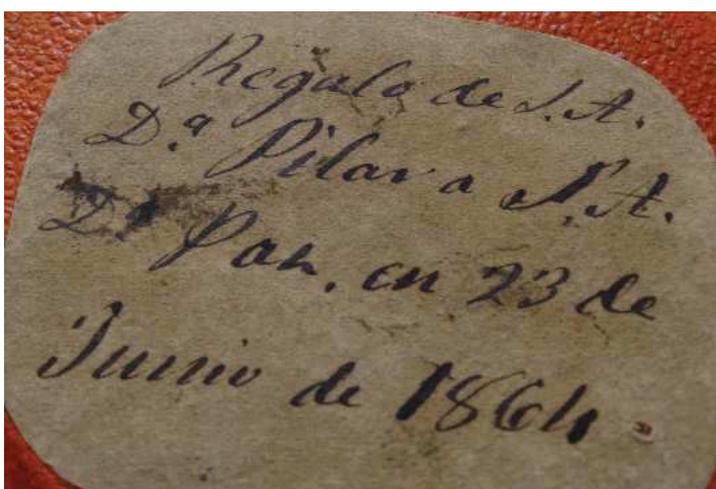
---

97 María Eulalia Francisca de Borbón nació el 12 de febrero de 1864.

98 AGP, AG, caja 5780.

99 Ya hemos estudiado las joyas que poseyó la infanta en ARANDA HUETE, Amelia, "Las joyas de la infanta María Eulalia de Borbón y Borbón" en RIVAS CARMONA, Jesús y GARCÍA ZAPATA, Ignacio J. (coords.), *Estudios de Platería. San Eloy 2019*. Universidad de Murcia, 2019, pp. 97-112.

100 A Samper se le devolvieron ocho. Sólo se quedó con unos botones de mangas o gemelos por 3.000 reales y con un alfiler de caballero por 2.800 reales. Pizzala envió un alfiler en forma de mariposa con esmeraldas, brillantes y ópalos tasado en 5.000 reales, un medio aderezo con camafeos en 4.000 reales y una botonadura de brillantes y granates en 10.000 reales.



*Estuche de joyería, número de inventario 10140283.  
PATRIMONIO NACIONAL.*

Se estimó en 3.000 reales<sup>101</sup>. Por su parte, la infanta Pilar, de la cantidad que percibía para los gastos de su guardarropa, desembolsó 510 reales por un estuche con una pluma, un sello y un cortapapel de nácar y vermeil para el Rey y 500 reales por una cruz de oro mate para su madre<sup>102</sup>. Su hermana Paz hizo lo mismo con un guardapelo con una cruz de oro y la palabra *Salve* cuajada de diamantes y con un alfiler imperdible con un mosaico romano por 600 y 500 reales. El Príncipe abonó 700 reales por un cartapacio, una pluma y un lapicero para el Rey y 670 reales por una copa de cornalina adornada con dos pajaritos para su

101 Con el descuento pagó 2.850 reales.

102 La Reina cumplía años el 10 de octubre. También era el aniversario de su boda con Francisco de Asís.

madre. Novaliches, en nombre de Eulalia eligió una cadena de oro por 500 reales para la reina Isabel.

Por la festividad de Nuestra Señora del Pilar, homenajearon a su hermana con un estuche con pasador de plata que contenía un cubierto y una copa adornados con su cifra por 380 reales -Isabel-, con un guardapelo de oro, de perfil ovalado, engarzado con turquesas y una cadena por 450 reales -Alfonso-, con una cruz pequeña de oro mate por 320 reales -Paz- y con un alfiler en forma de concha de oro y un coral engastado en el centro por 240 reales -Eulalia-. Todas las joyas, una vez más se escogieron en la casa Mellerio Hermanos que se convirtió en la joyería preferida de las hijas de Isabel II<sup>103</sup>.

En el mes de noviembre celebraban su onomástica la Reina y la infanta Isabel<sup>104</sup>. La infanta Pilar honró a su madre con un medio aderezo de oro con una M y una estrella por 760 reales y a su hermana con una cruz de oro mate con una corona por el mismo precio. Paz hizo lo propio con un alfiler con la palabra *Ave María* con turquesas y diamantes para la Reina por 665 reales y con una hebilla de oro para la infanta Isabel por 760 reales. Y Eulalia con un alfiler imperdible con la corona real y con dos alfileres en forma de espadas para adornar el cabello por 1.520 reales.

El príncipe de Asturias cumplía años el 28 de noviembre. Su hermana Pilar se decidió por una papelera o pisapapeles de diáspero en forma de perro por 380 reales. Paz por un dije con un lapicero y una pluma por 420 reales y Eulalia por unos gemelos aderezados con la cabeza de un caballo por 300 reales. La última en cumplir años era la infanta Isabel. Su hermana Pilar escogió un alfiler imperdible con la corona real por 760 reales y las dos pequeñas -Paz y Eulalia- un aderezo de coral integrado por un collar y unos aretes por 1.000 reales<sup>105</sup>. Por su parte, Alfonso se decidió por un alfiler con las iniciales A.E.S. engarzadas con piedras de color por 510 reales.

A comienzos de enero de **1865**, la marquesa de Novaliches pagó 300 reales por un medallón-sello de oro mate, en forma de bola, con la inicial A grabada en el sello, que la infanta Isabel regaló a su hermano. Las infantas Pilar, Paz y Eulalia se inclinaron por un sello con el puño de diáspero sanguíneo grabado con una corona real por 770 reales, por unos botones aderezados con un león y un castillo esmaltados por 260 reales y por un alfiler de corbata en forma de revólver por 470 reales<sup>106</sup>. Isabel también escogió para su hermana Paz, por su onomástica, un medio aderezo de oro por 280 reales, Pilar un brazaletes de oro con una cruz de oro por 570 reales y Eulalia un imperdible de oro por 280 reales.

---

103 A partir de este momento, como tendremos ocasión de comprobar, las infantas compraron en Mellerio Hermanos todos los regalos que ofrecieron a los miembros de la familia real por sus onomásticas y por sus aniversarios. Sin embargo, para sus joyas personales optaron en muchas ocasiones por la joyería de Carlos Martínez.

104 La festividad de santa Isabel es el 5 de noviembre.

105 AGP, AG, legs. 324 y 325.

106 El príncipe debía celebrar su onomástica el 23 de enero, festividad de san Alfonso de Toledo.

La infanta Eulalia cumplió su primer año en el mes de febrero. Sus hermanas Pilar y Paz eligieron para ella un alfiler con la palabra *Salve* de oro mate y diamantes por 660 reales y una pulsera de oro en forma de aro con una cruz con turquesas por 500 reales. Isabel también adquirió una alhaja para su hermana pequeña, pero la liquidó de su bolsillo particular y como no se conserva la factura, desconocemos su identidad<sup>107</sup>.



*Estuche de joyería, número de inventario 10140130.  
PATRIMONIO NACIONAL*

En el mes de mayo, los presentes se destinaron al rey Francisco de Asís que cumplía años el día 13. La marquesa compró en nombre de la infanta Pilar un alfiler de corbata con una pieza de cristal de roca y la cabeza de un caballo grabada en su interior. En representación de Eulalia unos gemelos que hacían juego con

<sup>107</sup> Pero se conserva un estuche nº inventario 10140130 que porta una etiqueta en la que se lee: “12 de Febrero 1865 / Regalo de S.A. la / Ynfanta D<sup>a</sup> Ysabel / a S.A. la Ynfanta / D<sup>a</sup> Eulalia”. Por la huella pudo contener un collar-cadena con un colgante o con una medalla.

el alfiler y de parte de Paz un dije para una cadena de reloj. Cada alhaja costó 700 reales. Y en junio, celebraban su nacimiento las infantas Pilar y Paz. La primera seleccionó para su hermana pequeña un medallón con un angelito adornado con diamantes por 320 reales y una cadena barbada de oro mate por 240 reales. Paz prefirió para su hermana, un brazaletes de cadena con una hebilla adornada con perlas por 760 reales. Eulalia, de su asignación mensual, desembolsó 760 reales por un broche con amatistas y clavos de brillantes y 660 reales por un alfiler de oro mate en forma de concha enriquecido con un coral en el centro.

El 23 de septiembre, una nueva factura reunía varias joyas seleccionadas por la Reina: una pulsera-cadena con un guardapelo y una flor de lis con granates y rosas por 6.000 reales; cinco broches con pedrería -uno de ellos con un camafeo- por 28.800 reales; dos medios aderezos, uno con camafeos y perlas por 4.000 reales y otro con una flor de lis y cristal por 6.000 reales; dos pares de pendientes en 4.500 y 4.200 reales; cinco pares de botones de mangas por 18.500 reales; dos alfileres de corbata con la cifra bajo corona real por 1.800 y 1.000 reales; una botonadura con rosas por 700 reales y un broche pendeloque con amatistas por 2.200 reales<sup>108</sup>.

En octubre se acumulaban las celebraciones. Isabel escogió para el rey Francisco de Asís un par de gemelos por 570 reales, para su madre un alfiler imperdible con forma de herradura de caballo por 617 reales y para su hermana la infanta Pilar una pulsera *Recuerdo* por 657 reales. Por su parte, Pilar seleccionó para los Reyes, un par de gemelos de ónix con diamantes y un peine o peineta con esmalte negro por 760 reales cada pieza. Paz un sobrepapel con un caballo para el Rey por 475 reales, unos pendientes de ónix para la Reina por 570 reales y un alfiler “hoja de rosa” para la infanta Pilar por 428 reales. Eulalia abonó 665 reales por un alfiler de corbata en forma de anillo elaborado con ónix y diamantes para el Rey, 570 reales por un broche con lapislázuli, perlas y diamantes para la Reina y 333 reales por unos pendientes de perlas para su hermana. Por último, Alfonso, optó por un par de pendientes con diamantes y perillas de coral por 570 reales para su madre. Además, la infanta Isabel gastó 450 reales en un guardapelo de oro que regaló a Luisa Carlota Sáenz de Viniegra<sup>109</sup>.

Por la festividad de santa Isabel, Pilar eligió unos gemelos con lapislázuli y perlas para su madre y un peine o peineta de oro mate por 1.064 reales para su hermana y Paz un alfiler con turquesas, perlas y diamantes rosas por 560 reales y unos pendientes de oro con tres *pampilles* por el mismo precio<sup>110</sup>. Eulalia un alfiler de oro mate en forma de nudo por 532 reales para la Reina y una cadena redonda para la infanta Isabel por la misma cantidad y Alfonso unos pendientes

---

108 AGP, Reinados, Isabel II, caja 341.

109 El apoderado y gerente de los Hermanos Mellerio era en estos momentos Victoriano Marchal y Christofle. Marchal falleció el 5 de febrero de 1898.

110 Pendientes similares luce la infanta Isabel de Borbón y Borbón en varios retratos conservados en el Fondo de Fotografía Histórica del Archivo General de Palacio Real de Madrid, números de inventario 10194305, 10172875, 10226007, 10226010 y 10226012.

largos azules con diamantes por 2.375 reales y unos aretes grandes con corales por 570 reales. La infanta Isabel adquirió para su madre unos pendientes de oro adornados con camafeos por 532 reales.

En diciembre, las cajas de fondos de las infantas Pilar, Paz y Eulalia satisficieron cada una 532 reales por un pisapapel (sobrepapel) con forma de perro, unos gemelos y un alfiler de corbata, ambos con pequeñas flores rosas y perlas, que entregaron al Príncipe. Además, Pilar y Eulalia abonaron 570 reales –cada una- por un guardapelo con ónix y diamantes y una sortija-sello con la cifra y la corona real grabadas. Paz satisfizo 428 reales por unos aretes de oro mate en forma de castañuelas. Con estas alhajas agasajaron a la infanta Isabel.

Los obsequios por las onomásticas y por los aniversarios se repitieron en los siguientes años. La casa Mellerio Hermanos continuó siendo la preferida de la familia real. La infanta Pilar, siempre por mediación de la marquesa de Novaliches, compró para sus hermanos Alfonso y Paz unos gemelos con la cabeza de un caballo por 570 reales y una cruz con esmeraldas y diamantes por 665 reales. Eulalia optó por dos alfileres, uno de corbata con la cabeza de un caballo y otro con un pequeño medallón adornado con coral para colocar en él un retrato<sup>111</sup>. Paz regaló a su hermano un dije en forma de torre de oro por 494 reales. Para agasajar a la infanta Eulalia, Isabel seleccionó un *verre d'eau joujou* por 475 reales, Pilar una joya con la imagen de la Virgen de la Asunción por 618 reales y Paz una cruz con brillantes por la misma cantidad. Isabel desembolsó además 15 reales por una inscripción que le grabaron en un guardapelo.

El 23 de abril de **1866** el representante de Mellerio Hermanos escribió al conde de Puñorostro, jefe superior de palacio, y le informó del envío a Ignacio García, comisionado de la Casa Real en Bayona, de una caja con varias alhajas encargadas por la Reina. Uno de los empleados de la Casa se trasladó desde París a Bayona para comprobar que las piezas no sufrieron desperfectos durante el traslado.

Nuevos presentes se ofrecieron al Rey en el mes de mayo. Isabel escogió unos gemelos de oro en forma de escarabajos, Pilar un bastón con el puño de oro y una amatista, Paz una cartera guarnecida de oro y Eulalia un alfiler para corbata con un estribo elaborado en platino. Todas las joyas se valoraron en la misma cantidad, 64,200 escudos (642 reales)<sup>112</sup>. Al mes siguiente las homenajeadas fueron las infantas Pilar y Paz. Para esta última, Isabel optó por una cadena de oro mate para el cuello, Pilar por un medallón con rubíes, diamantes y perlas y Eulalia por una cruz con perlas. Al igual que en la ocasión anterior, tuvieron un coste de 713 reales cada una. Por su parte Paz eligió para Pilar unos pendientes con cristal y rubíes por 697 reales y Eulalia un medio aderezo de oro con una mosca como motivo central por la misma cantidad. En estas mismas fechas la Casa remitió a Oñate una factura que incluía una sortija con esmeraldas y

---

111 Pagó por ambas piezas la misma cantidad que la infanta Pilar: 570 reales por el alfiler de corbata y 665 reales por el alfiler femenino. La marquesa de Novaliches solía elegir joyas de precio similar.

112 A partir de 1866 y hasta 1868 algunas facturas se contabilizan en escudos 1 escudo=10 reales.

brillantes por 1.700 reales y un cáliz de plata dorada adornado con piedras por 5.200 reales, ambos solicitados por la Reina. La Tesorería general de la Real Casa y Patrimonio liquidó además 3.000 y 4.000 escudos respectivamente en los meses de septiembre y octubre por cantidades atrasadas<sup>113</sup>.

En el mes de octubre se concentraban el aniversario de bodas de los Reyes, el cumpleaños de Isabel II y la festividad del Pilar. Esta última, se inclinó por un sello de sobremesa, de jaspe, con las iniciales FA por 513 reales para el Rey<sup>114</sup> y por una cadena de oro mate para el cuello por 646 reales para su madre. Paz por una caja de *aluminium* (aluminio) y oro para dulces para el primero por 266 reales y por unos pendientes de oro que imitaban un modelo griego para la segunda por 665 reales. Alfonso por unos gemelos con la corona real guarnecida con diamantes por 1.140 reales para el Rey y por un guardapelo con la cifra bajo corona, cuajado todo con diamantes, por 903 reales para la Reina. Eulalia también compró para Francisco de Asís una pluma por 228 reales fabricada con los mismos materiales que la caja de dulces y una cartera con la cifra y la corona real por 646 reales para su madre. Para agasajar a la infanta Pilar por su santo, sus hermanas pequeñas prefirieron un alfiler y unos gemelos adornados con una cruz y las iniciales A.E.Y. por 357 reales cada pieza<sup>115</sup> y el Príncipe un alfiler con ónix engarzado con rubíes y diamantes por 722 reales.

A finales de octubre Alfonso pagó a Mellerio Hermanos 50 reales por la compostura de un lapicero y 808 reales por una cadena de oro mate para chaleco. Se descontaron 100 reales del precio final porque entregó para ser reutilizada otra cadena vieja que pesó 12 gramos<sup>116</sup>.

Para las onomásticas de su madre y de su hermana Isabel, la infanta Pilar se decantó por un alfiler con turquesas y perlas por 1.050 reales y por un par de pendientes con flores esmaltadas de blanco por 450 reales. Paz por un medio aderezo de flores esmaltadas para la Reina por 750 reales y por un alfiler con coral y perlas para la infanta por 380 reales. Alfonso por un alfiler en forma de escudo, con una Y coronada, guarnecida con diamantes por 1.600 reales y por un látigo con una corona con diamantes por 1.100 reales y Eulalia por un par de pendientes con turquesas para la Reina por 700 reales y por una sortija con una Y cuajada de diamantes sobre fondo de lapislázuli por 250 reales para su hermana.

El Príncipe cumplió nueve años en el mes de noviembre. Isabel eligió un sello con un ángel de la Guarda elaborado en *aluminium* y la cifra A bajo corona real por 228 reales, Pilar un bastón con puño de oro y una A grabada por 333 reales, Paz un látigo para montar con la cabeza de un caballo de oro por 570 reales y

---

113 AGP, AG, caja 5803.

114 El sello costó 440 reales y el grabado de las cifras 100 reales. Total 540, con el descuento del 5% se quedó en 513 reales.

115 Una de las joyas pudo custodiarse en el estuche nº de inventario 10140324 porque lleva una etiqueta que dice: "Regalo de S.A. Dª / Paz á SA Dª Pilar / en 12 de Octubre/ 1866" y la otra en el estuche nº de inventario 10140399. En la etiqueta se lee: "Regalo de S.A. Dª / Eulalia a S.A. Dª / Pilar en 12 de / Octubre 1866".

116 AGP, Reinados, Alfonso XII, caja 12927



*Estuches de joyería, números de inventario 10140324 y 10140399.  
PATRIMONIO NACIONAL*

Eulalia un pito de oro mate con su estuche por 238 reales. Las últimas compras del año se destinaron a festejar el cumpleaños de la infanta Isabel. Alfonso escogió un portamonedas con la cifra coronada por 570 reales, Pilar un alfiler con la inscripción *ne m'oubliez pas* engastado con turquesas por 380 reales, Paz una sortija con turquesas y diamantes por 360 reales y Eulalia unos pendientes con coral y perlas por 285 reales.

A comienzos de enero de 1867 el Príncipe adquirió tres pares de gemelos, uno de oro mate con una perla, otro con varios anillos con perlas y otro con anillos de perlas y un zafiro. Se estimaron cada uno en 550 reales. El Príncipe se los regaló a los gentiles hombres Isidro Losa y Cruz, Guillermo Morphy y Bernardo Ulibarri. Este último, tiempo después, fue su secretario particular<sup>117</sup>.

Alfonso y Paz se obsequiaron mutuamente con un medallón con una corona cuajada de diamantes por 855 reales y con unos gemelos con una cabeza de perro por 451 reales. La infanta Isabel pagó, de su bolsilo particular, 332 reales por un bastón para su hermano y 361 reales por una sortija para Paz. Pilar, por su parte, compró un alfiler en forma de áncora con diamantes por 603 reales para su hermano y una cadena redonda para el cuello por 427 reales para su hermana y Eulalia unos gemelos de oro mate, liso, para Alfonso por 304 reales y un alfiler con un anillo de perlas por 522 reales para Paz. Para el tercer aniversario de Eulalia, sus hermanas eligieron una pulsera de oro mate y medias perlas por 700 reales -Isabel-, un alfiler con amatistas y perlas por 600 reales -Pilar- y unos pendientes con perlas y diamantes por 740 reales -Paz-<sup>118</sup>. Alfonso le agasajó con un medallón que lucía su inicial -E- bajo corona real cuajada de diamantes y su cadena correspondiente por 1.000 reales<sup>119</sup>. El 12 de febrero la Casa vendió a la Reina una cruz con jacintos y brillantes por 7.000 reales y un medio aderezo con amatistas, perlas y diamantes por 5.000 reales.

La *maison*, como otros establecimientos afines, retomó el gusto por el siglo XVIII secundando el nuevo espíritu surgido en el Segundo Imperio francés. En 1867 presentó en la Exposición Universal de París, junto a otras importantes joyas y objetos de plata, la diadema *rocaille*, que reflejaba a la perfección la influencia del estilo Luis XV<sup>120</sup>. El diseño que imita una concha marina está elaborado en oro, plata y platino y cuajado en su totalidad con diamantes dispuestos en hileras y engarzados al aire. Siete perlas perilla -la central más grande- y varios diamantes talla *bríolette* se suspenden simulando gotas de agua<sup>121</sup>. Su calidad técnica y su elegancia cautivaron a la reina Isabel II que la

---

117 AGP, Reinados, Alfonso XII, caja 12928.

118 Se conserva el estuche con el nº de inventario 10140770.

119 Pensamos que puede ser el medallón que luce Eulalia en el retrato pintado por Luis Franco hacia 1875 y conservado en el Palacio Real de Aranjuez, número de inventario 10023561.

120 La diadema se expuso en el centro de la vitrina flanqueada por otras magníficas diademas como la que adquirió el rey Víctor Manuel de Italia para su nuera la princesa Margarita. En una fotografía muy difundida del mostrador presentado por la *maison* en esta Exposición Universal se aprecian junto a ella otras piezas muy conocidas como varios broches, uno de ellos en forma de pluma de pavo real, que compró poco después la emperatriz Eugenia de Montijo. El dibujo original de la diadema se conserva en los archivos de la casa Mellerio dits Meller en París. Publicado por MEYLAND, V. *opus cit.*, p. 176 y por BÉRARD, Émile, MELLERIO, Laure-Isabelle y LANSELLE, Diane-Sophie, *opus cit.*, pp. 78-79. Según Henri Vever, la pieza fue realizada por Touay, que trabajaba en el taller de Oscar Massin. VEVER, H., *opus cit.*, pp. 774-775. Un grabado del dibujo y el comentario sobre la Exposición fue publicado por MESNARD, Jules, *Les Merveilles de l'Exposition Universelle de 1867: arts - industrie, bronzes, meubles, orfèvrerie, porcelaines...*, Paris, imprimerie générale de CH. Lahure, 1867, vol. II, pp. 6-9. MUNN, Geoffrey C., *Tiaras, A history of Splendour*, Antique Collectors' Club, 2001, p. 412-413.

121 Existió un precedente, si confiamos en las crónicas publicadas en la prensa de la época. El diario



*Luis Franco, La infanta Eulalia de Borbón (detalle),  
número de inventario 10023561. Palacio Real de Aranjuez.  
PATRIMONIO NACIONAL.*

adquirió para su hija Isabel. Formó parte de la dote de la infanta, aunque en el inventario de las alhajas que se redactó con motivo de su boda se describe como “Una diadema o adorno de cabeza de brillantes, cinco perillas de perlas y una de un brillantes 180.000 reales”<sup>122</sup>. La infanta Isabel, al fallecer sin descendencia, legó la diadema a su sobrino el rey Alfonso XIII<sup>123</sup>. En la actualidad es propiedad de la Casa Real española.

Retomando los regalos que las infantas realizaron a sus familiares, en mayo escogieron para Francisco de Asís, un par de gemelos de oro adornados con una cruz de la orden de Calatrava montada con rubíes por 900 reales, un portamonedas con la cifra bajo corona real por 700 reales y una fosforera de oro con adorno similar por 750 reales. Alfonso obsequió al Rey con un látigo para caza, en plata sobredorada, con la cifra bajo corona real por 850 reales. Isabel, Alfonso, Paz y Eulalia eligieron para su hermana Pilar, por su cumpleaños, una pulsera de corbata por 500 reales, un medallón de oro mate con su inicial -P- bajo corona real por 850 reales<sup>124</sup>, un medio aderezo de oro, cuyo motivo

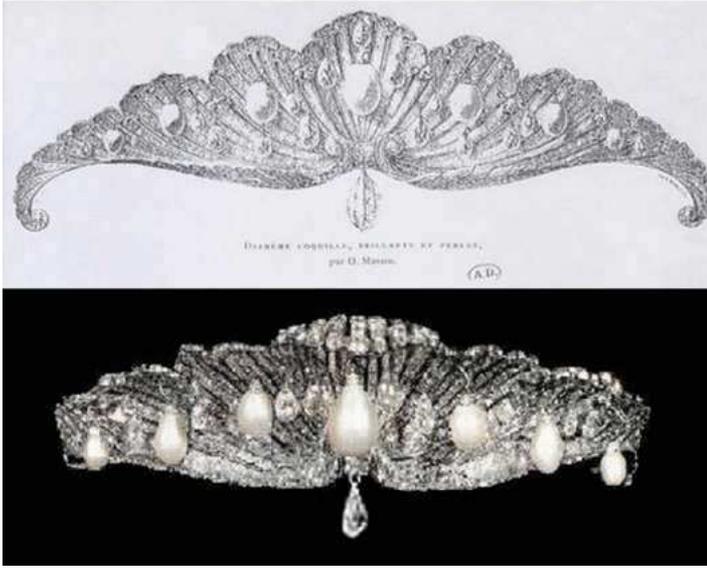
---

*El Contemporáneo*, Madrid, martes 10 de febrero de 1863, año IV, nº 647, p. 4, relata como en el baile de los condes de Superunda, la marquesa de Camarasa lució “prendida en un lazo de terciopelo negro puesto a lo alto de la cabeza una joya de gran mérito y mucho valor; joya que ha presentado Mellerio en la última exposición de Londres. Es una especie de concha con una perla en medio y figurando gotas de agua que caen de la concha, multitud de hermosísimos brillantes”.

122 Imaginamos que se trata de la misma pieza. AGP, Histórica, caja 355; MARTÍN GARCÍA; F., “Diadema” en catálogo de la exposición *Liberalismo y Romanticismo en tiempos de Isabel II*, Madrid, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2004, p. 375; LAZARO MILLA, Nuria: “El inventario de joyas de la infanta Isabel de Borbón con motivo de sus nupcias”, *Libros de la Corte*, nº 20, año 12 (2020), pp. 111-114.

123 Se conservan muchos retratos de la infanta Isabel de Borbón luciendo esta diadema. Por ejemplo, números de inventario 10180195 y 10213909.

124 Puede ser el que luce la infanta Pilar en el retrato pintado por Luis Franco hacia 1875 conservado en el Palacio Real de Aranjuez, número de inventario 10023558.



*Diadema rocaille.  
Grabado reproducido  
en Jules Mesnard,  
Les Merveilles  
de l'Exposition  
Universelle  
de 1867: arts -  
industrie, bronzes,  
meubles, orfèvrerie,  
porcelaines...., Paris,  
imprimerie générale  
de CH. Lahure, 1867,  
vol. II, p. 8.*

*Fernando Debas,  
Retrato con vestido  
de gala de la infanta  
Isabel, número de  
inventario 10180195.  
Archivo General de  
Palacio, Fondos de  
Fotografía Histórica.  
PATRIMONIO  
NACIONAL.*

central era una mariposa por 580 reales y una cadena de oro por 600 reales. Pilar, Alfonso y Eulalia seleccionaron para Paz unos pendientes con amatistas y medias perlas por 570 reales, un alfiler con el nombre de Paz por 700 reales y un alfiler engarzado con amatistas y medias perlas por 455 reales.

*Luis Franco,  
La infanta Pilar  
de Borbón,  
número de  
inventario  
10023558.  
Palacio Real  
de Aranjuez.  
PATRIMONIO  
NACIONAL.*



La marquesa de Novaliches desembolsó de la asignación de las infantas 950 reales por un sello de oro mate con una flor de lis cuajada de amatistas y el escudo de España, 617 reales por otro sello de oro mate, en forma de herradura, con clavos de oro pulido, 332 reales por un lapicero de oro y lapizlázuli y 855 reales -de la cuenta del Príncipe- por un pisapapel artístico, de bronce, con un león y una cifra. Todos estos objetos se ofrecieron al Rey por su aniversario de boda. Para el cumpleaños de la Reina compró dos alfileres de oro mate con la flor de lis, uno de ellos guarnecido con diamantes valorados en 1.045 y 617 reales, unos pendientes con bolas de lapislázuli por 807 reales y un señalador de páginas con la corona real por 855 reales. Para agasajar a la infanta Pilar por su santo, la marquesa optó por un conjunto integrado por un broche, un brazaletes y un par de pendientes con jacintos y perlas por 2.469 reales que abonó de la asignación del Príncipe y de las infantas.

Por la festividad de santa Isabel, Pilar compró para su madre unos pendientes de oro mate por 900 reales y para su hermana un medallón de medias perlas con la flor de lis de oro por 570 reales. Alfonso un alfiler que imitaba un mosaico romano con la palabra PAX por 855 reales y un látigo para montar a caballo con el puño adornado con flores de lis de oro, un camafeo de ónix, las iniciales Y. B. y varias perlas y rubíes por 1.000 reales. Paz unos pendientes con coral y oro mate para la Reina por 805 reales y una cadena de oro con un estuche para la infanta por 608 reales y Eulalia un alfiler en forma de concha con un ramito de coral y perla por 618 reales para la primera y una cadena leontina con pasadores esmaltados por 665 reales para la segunda.

Por último, para el príncipe Alfonso, sus hermanas escogieron un látigo con la cifra bajo corona real montada con rubíes, un silbo de oro con la cabeza de un perro cincelada y unos gemelos de oro liso y cornalina con una A grabada. Cada una de las joyas se valoró en 600 reales. Por primera vez, Pilar y Paz optaron por el taller de joyería de Carlos Martínez para comprar el regalo para su hermana Isabel, aunque Alfonso se decantó una vez más por Mellerio Hermanos. En este caso eligió una sortija guarnecida con rubíes y diamantes y el nombre de Isabel esmaltado por 665 reales.

En **1868** los encargos disminuyeron ante la precaria situación política y económica del país y las dificultades que presagiaban el fin de la monarquía. A finales de enero la tesorería general les remuneró 933 escudos en pago por las joyas que los Reyes les compraron con motivo del viaje a Portugal<sup>125</sup>.

El Príncipe celebró su onomástica en el mes de enero. Su hermana Isabel le agasajó con tres botones de pechera con perlas apreciados en 532 reales, Pilar con un medallón con la inicial de su hermano cuajada con diamantes, perlas y esmalte en 665 reales y Paz con un bastón con la misma letra en el puño esmaltada de azul en 617 reales. Paz recibió de su hermana Pilar, con motivo

---

125 El apoderado fue Marchal. Un mes más tarde se le abonó 1.032 escudos a cuenta de su crédito. AGP, AG, caja 5817.

de su santo, un alfiler con amatistas y perlas por 750 reales y de Eulalia unos pendientes haciendo juego por la misma cantidad. A esta última sus hermanas le regalaron por su cuarto cumpleaños, un alfiler de oro con perlas por 532 reales- Isabel-, unos pendientes, de oro mate, enriquecidos con medias perlas por 740 reales -Pilar- y un alfiler con coral y diamantes por el mismo precio -Paz-<sup>126</sup>.

El 13 de mayo la infanta Isabel contrajo matrimonio con Cayetano de Borbón-Dos Sicilias, conde de Grigenti. Su madre le regaló, como ya hemos comentado, la diadema *rocaille* adquirida a Mellerio Hermanos poco antes. Isabel II también les encargó otra diadema de diamantes y esmeraldas que los joyeros remitieron poco después de la boda. La Reina entregó, para ser utilizados en el ornato de la pieza, once brillantes que pesaron veintiun quilates 22/32 gramos valorados en 54.000 reales, seiscientos once brillantes de doble labor con un peso de 148 quilates y 85/32 gramos, tasados en 163.040 reales y dos mil ochocientos noventa y siete brillantes de sencilla labor que pesaron 122 quilates en 93.100 reales<sup>127</sup>. Las esmeraldas debieron ser proporcionadas por la Casa<sup>128</sup>.

La corte decidió pasar el verano en San Sebastián. Antes de partir, en el mes de mayo, las infantas compraron las últimas joyas: Isabel una pitillera con la cabeza de un caballo de plata dorada por 475 reales, Paz un dije en forma de bola con una corona y una brújula por 665 reales y Eulalia una petaca con la cifra bajo corona real por 807 reales, objetos ofrecidos a Francisco de Asís. Para obsequiar a Paz eligieron un alfiler de oro con una corona real por 570 reales y un medallón con la palabra *Paz* adornada con esmalte bizantino por la misma cantidad. Por último, para Pilar un medallón con su nombre en letras bizantinas por la misma cantidad que el anterior y un alfiler de oro en forma de flor de lis por 618 reales<sup>129</sup>.

La reina Isabel II y toda la familia se marcharon al exilio a Francia y los libros de contabilidad quedaron depositados en la oficina de José Velasco de Dueñas hasta que se decidiera el nuevo destino de la familia real.

El 3 de mayo de **1870**, valiéndose de la prensa, Mellerio Hermanos anunció a su numerosa clientela que trasladaban su almacén de joyería y platería de la calle de Espoz y Mina, número 1 principal a la Carrera de San Jerónimo nº 3<sup>130</sup>.

---

126 El apoderado de la casa Mellerio era T. Maillefeld.

127 AGP, Histórica, caja 355 y LAZARO MILLA, N., "El inventario de joyas...", p. 110.

128 Al no disponer de la descripción del diseño de la diadema dudamos entre dos piezas que luce la infanta en sendos retratos conservados en el Archivo General de Palacio Real, Fondo de Fotografía Histórica. Nuria Lázaro se inclina por el ejemplar que hemos identificado en el retrato nº inventario. 10213908 por ser un diseño parecido al que se aprecia en otros ejemplares de la *maison* Mellerio dits Meller en la vitrina de la Exposición Universal de 1867. LAZARO, *ibidem*, p. 126. Pero también podría tratarse de la magnífica pieza que adorna su cabeza en el retrato número de inventario 10143666 ya que está engarzada con piedras de color.

129 AGP, AG, legs. 323, 324 y 325.

130 *La Correspondencia de España: diario universal de noticias*, Año XXI, número 4544, martes 3 de mayo de 1870. Puntualizaban que como no estaban concluidas las obras de instalación, la entrada provisional sería por el portal.

La tienda tenía dos entradas independientes: una daba acceso a la joyería y otra a la platería. El expediente de licencia de apertura del establecimiento se conserva en el Archivo de la Villa de Madrid y fue publicado por Pilar de Navascués<sup>131</sup>.



*Antonio Cánovas del Castillo, Kâvlak, Retrato de estudio de la infanta Isabel posando con atuendo de gala, número de inventario 10213908. Archivo General de Palacio, Fondos de Fotografía Histórica. PATRIMONIO NACIONAL.*

131 Pilar de NAVASCUÉS BENLLOCH, “Historia de una joyería madrileña: Mellerio Hermanos” en *Iberjoya. Revista de la Asociación Española de Joyeros, Plateros y Relojeros*, Madrid, enero 1982, nº 4, pp. 62-67.



*Fernando Debas, Infanta Isabel de Borbón “La Chata”, número de inventario 10143666. Archivo General de Palacio, Fondos de Fotografía Histórica. PATRIMONIO NACIONAL.*

#### REINADO DE ALFONSO XII Y DE MARÍA CRISTINA DE HABSBURGO-LORENA

Desde su nueva sede, y tras la restauración borbónica a finales de 1874 en la persona de Alfonso XII, la Casa continuó proveyendo a la familia real de todo tipo de alhajas. En junio de **1875**, Alfonso XII adquirió un broche en forma de ancla engarzado con brillantes por 8.000 reales<sup>132</sup> y dos pulseras, una con brillantes

<sup>132</sup> Pudo regalárselo años después o dejar en herencia a su segunda esposa la reina María Cristina de Habsburgo-Lorena. La Reina luce un broche similar en una fotografía. La Reina durante la Regencia adquirió sendos broches en forma de ancla a Francisco Marzo (abril 1886) y a García Villalba y Florez (enero 1901). En su testametraría fue adjudicado a su hijo Alfonso XIII.

y tres perlas de color y otra con un círculo ensartado de perlas, por 8.500 y 7.500 reales<sup>133</sup>. En octubre escogió un servicio de té elaborado en plata “modelo Guillén” por 4.500 reales y una copa de plata artística por 8.000 reales. Al año siguiente pagó de su bolsillo particular 4.000 reales por una pluma adornada con una corona real guarnecida con una perla, lapislázuli y diamantes, 7.000 reales por una copa de bronce para una competición de carreras de caballos, 500 reales por dos escudos de oro y 25.000 reales por una pulsera *trèfle* con perlas y brillantes.



*María Cristina de Habsburgo-Lorena, Getty images.*

---

133 AGP, Reinados, Alfonso XII, caja 12923. El apoderado de Mellerio Hermanos era M. Llusía, diamantista de la Casa que se suicidó el 22 de noviembre de 1877 arrojándose por el viaducto de la calle de Segovia. Llevaba 30 años trabajando para la Casa. El suceso lo publicó *El Pabellón Nacional*, el domingo 25 de noviembre, número 1.837.

El Inspector General de los Reales Palacios remitió el 8 de agosto de **1876** una cuenta de Mellerio Hermanos que ascendió a 5.500 reales (1.375 pesetas) por dos pulseras para la reina Isabel II. El conde de Sepúlveda se ocupó personalmente del encargo. Una de las pulseras estaba grabada y engarzada con granates y diamantes talla rosa. Se estimó en 3.000 reales (750 pesetas). La otra con medias perlas y diamantes en 2.500 reales (625 pesetas)<sup>134</sup>.

Intuimos, ante el descenso de las compras, que Mellerio Hermanos cayó en el olvido o perdió el favor real. La casa Celestino de Ansorena hijos, Francisco Marzo y otros joyeros y establecimientos extranjeros eran una dura competencia. Tal vez por este motivo, la Casa amplió el negocio y se convirtió en el único representante en Madrid de la platería Christofle<sup>135</sup>.

A finales de septiembre de **1877** Alfonso XII encargó un medallón con una M bajo corona real y la fecha cuajada de diamantes talla rosa estimado en 6.000 reales que debió regalar a su prometida la infanta María de las Mercedes de Orleans<sup>136</sup>. En octubre se les remuneró 8.400 reales por una pulsera *trèfle* con rubíes y zafiros y 3.000 reales por una copa de plata que se entregó como trofeo en una carrera de caballos<sup>137</sup>.

El Rey prefirió otros joyeros como Francisco Marzo para confeccionar las joyas con las que dotó a su esposa María de las Mercedes. Reservó para Mellerio Hermanos otros objetos menos personales. Por ejemplo, el 1 de febrero de **1878** escogió una copa de plata dorada adornada con camafeos que costó 19.000 reales. El 3 de abril el conde de Morphy, secretario particular del Rey, envió una factura a Bonifacio Cortes Llanos, intendente general de la Real Casa y Patrimonio, para que satisficiera a la Casa 4.750 pesetas por una copa para una carrera de caballos. En otra factura fechada el 29 de mayo se incluyó el precio de dos copas de plata, una de ellas dorada y otra con forma de jardinera. La primera, que costó 3.000 reales había sido asignada por el Rey en octubre del año anterior como trofeo en una competición de regatas en Sevilla. La segunda, por 5.400 reales se había entregado, en abril, en las Carreras de Caballos de Cádiz<sup>138</sup>. El 12 de marzo de **1879** el Rey compró una urna de cristal con guarnición de plata oxidada,

---

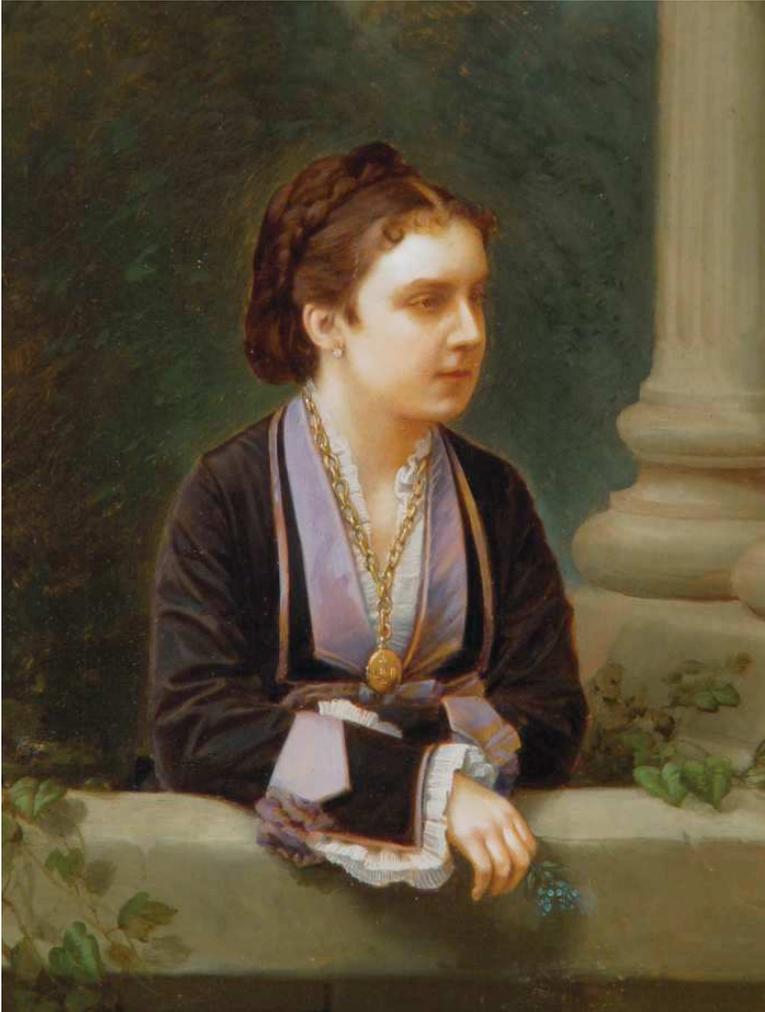
134 No se menciona si fueron compradas por orden del Rey para regalar a su madre o directamente las compró Isabel II a través del conde de Sepúlveda. AGP, AG, leg. 661

135 Uno de los primeros anuncios en prensa lo recogió el periódico *La Época*, sábado 23 de diciembre de 1876. La platería advirtió a sus clientes que, “*a fin de evitar el abuso que se hace diariamente de nuestro nombre y de nuestra tarifa, prevenimos muy encarecidamente a los consumidores de nuestros productos que no compren más que los objetos marcados con los punzones de nuestra Sociedad, de los cuales uno lleva el nombre de CHRISTOFLE; el otro, en forma cuadrada, la marca de fábrica arriba reproducida. Nuestros representantes en Madrid son los Sres. MELLERIO HERMANOS*”. En 1879 y 1880, en algunos anuncios que publicaron en la prensa les menciona como “Mellerio Hermanos e hijo”.

136 Puede ser el que luce en el retrato realizado por Walery en 1878 conservado en Patrimonio Nacional, número de inventario 10023459.

137 AGP, Reinados, Alfonso XII, caja 12924.

138 AGP, AG, leg. 5263.



*Walery, La reina María de las Mercedes de Orleans, número de inventario 10023459. Palacio Real de Aranjuez. PATRIMONIO NACIONAL DG014833.*

cruz y escudo de ónix y una M cuajada de diamantes por 20.000 reales y en octubre una sortija con un rubí, talla cabujón, por 3.300 reales<sup>139</sup>.

Alfonso XII enviudó pronto y volvió a contraer matrimonio con María Cristina de Habsburgo-Lorena. De nuevo, las joyas que regaló a su esposa fueron encargadas a Francisco Marzo.

El 15 de junio de **1880** se pagó a Mellerio Hermanos 5.000 reales por una copa de bronce plateado y dorado destinada, una vez más, a una carrera de

---

139 AGP, Reinados, Alfonso XII, caja 12926.

caballos y 15.500 reales por un jarro con su jofaina, repujados, de estilo Luis XV, con escudo de armas, que el Rey obsequió al duque de Tamames<sup>140</sup>. En **1882** la camarera mayor de la Reina abonó en el mes de marzo 5.430 reales por un juego de café realizado por la platería Christofle<sup>141</sup> integrado por una bandeja grabada -1.295 reales-, una cafetera grande -380 reales-, una tetera -por la misma cantidad-, un azucarero con el interior dorado -365 reales-, una lechera también dorada por el interior -310 reales- y doce tazas lisas de estilo Luis XV -920 reales-. Todo se guardó en un estuche que costó 1.300 reales y en el que se grabó la marca por 480 reales<sup>142</sup>. En junio de 1882 se pagó del peculio privado de la reina María Cristina 280 reales por una funda de oro mate y esmalte para un sable. Casi un año después, el 3 de mayo el Rey compró tres copas, dos de plata, una de ellas con la figura de un caballo, y otra de metal estilo Renacimiento por 1.900 pesetas<sup>143</sup>.

Alfonso XII falleció el 25 de noviembre de 1885. Su viuda, la reina María Cristina quedó en calidad de regente ante la minoría de edad de su hijo Alfonso XIII. La Reina Regente reactivó, sin muchos excesos, las compras a la Casa. A principios de **1886**, en los escaparates de Mellerio Hermanos se expusieron con motivo de la boda de la infanta Eulalia, hermana de Alfonso XII, celebrada el 6 de marzo, la magnífica *rivière* de brillantes, el alfiler grande de pecho, los pendientes y los botones de brillantes y esmeraldas que le regaló su madre la reina Isabel II. Asimismo, el collar de perlas con broche de brillantes que le obsequió su hermana, la infanta Isabel<sup>144</sup>. Este dato reafirma nuestra opinión en relación con la pérdida del favor de los reyes Alfonso XII y María Cristina y con la fidelidad de la reina Isabel II y de su hija. También hay que tener en cuenta que Jean-François Mellerio falleció en 1886 y que su hermano Jean-Antoine, más vinculado a España, lo había hecho en 1882<sup>145</sup>.

Fermín Abella, intendente de la Real Casa, les satisfizo el 12 de julio de 1886, por orden de la Reina Regente, 1.055 pesetas y 50 céntimos por varios relojes de bolsillo, botonaduras y otras joyas. En la factura se mencionan: una botonadura de oro mate *martelé* valorada en 115 pesetas; una cadena corta de oro mate y perlas en 125 pesetas; dos relojes de carroza para los viajes en 130 y 125 pesetas;

---

140 Membrete y sello de la Exposición Universal de 1878, cruz de la Legión de Honor y medalla de oro. AGP, AG, leg. 661.

141 En el membrete: "ÚNICO DEPÓSITO EN MADRID / DE LA / PLATERIA CHRISTOFLE / en casa de MELLERIO HNOS 3, Carrera de Sn Gerónimo / Exposiciones Universales / PARIS, 1855- GRAND MEDALLA DE HONOR / LONDRES, 1862- DOS MEDALLAS POR LA EXCELENCIA DE SUS PRODUCTOS / PARIS, 1867- FUERA DE CONCURSO (MIEMBRO DEL JURADO) / VIENNA, 1873- GRAND DIPLOMA DE HONOR / PARIS, 1878- GRAND PREMIO Y MEDALLA DE ORO / Marcas de Fábrica CHRISTOFLE / CAMBIO DE MONEDAS Y BILLETES DEL REINO Y DEL EXTRANJERO / OBJETOS PARA EL CULTO DE LA SANTA IGLESIA CATÓLICA / CÁLICES, COPONES, CUSTODIAS, VINAGERAS, CANDELABROS, VIACRUCIS, &&".

142 AGP, Reinados, Alfonso XII, caja 8710.

143 AGP, Reinados, Alfonso XII, caja 12928.

144 *La Época*, 10 de febrero de 1886

145 Los sucesores y nuevos directores de la Casa tal vez no supieron atraer y conseguir el favor real.

seis cucharitas de plata para café modelo “adorno” en 72 pesetas y 50 céntimos con su correspondiente estuche por 5 pesetas y una pulsera con doble cadena barbada, un zafiro estrellado y diamantes rosas en 475 pesetas. También la Casa proporcionó un cristal para un bote de pomada por 8 pesetas<sup>146</sup>.

El 8 de enero del año siguiente remitió otra factura por una pulsera doble barbada con zafiros y rosas por 400 pesetas, un broche de oro mate con un diseño de aros engarzados con un rubí y una orla de brillantes por 475 pesetas, otro con forma de media luna con rosas y tres perlas por 300 pesetas, dos sortijas con aros en el chatón, una con un rubí, un brillante y rosas por 1.600 pesetas y otra con zafiros y brillantes por 425 pesetas, una petaca de piel con una piedra luna en el cierre por 325 reales y una fosforera a juego por 165 reales<sup>147</sup>

El 4 de mayo la Intendencia General de la Real Casa y Patrimonio les pagó 2.770 pesetas por varias joyas adquiridas por la princesa María de las Mercedes, hija mayor de Alfonso XII y de María Cristina. Entre ellas: un broche en forma de serpiente con una esmeralda cabujón y diamantes rosas estimado en 800 pesetas; otro broche de perfil cuadrado guarnecido con pedrería en 650 pesetas; otro con perlas, brillantes y diamantes rosas en 400 pesetas; unos aretes también con forma de serpiente, con zafiros estrellados y rosas en 600 pesetas; un alfiler haciendo juego con los aretes anteriores y engastado con las mismas piedras en 170 pesetas y un alfiler con piedra luna y orla de diamantes rosas en 150 pesetas<sup>148</sup>.

Las facturas se espaciaron cada vez más en el tiempo<sup>149</sup>. El 11 de mayo de **1888** se presentó una a la tesorería de la Reina Regente por dos pulseras tipo cadena, una barbada con un zafiro cabujón y diamantes rosas por 300 pesetas y otra con grandes eslabones de oro mate por 180 pesetas. En total 480 pesetas<sup>150</sup>. Al año siguiente, se les abonó 60 pesetas por esmaltar de nuevo un broche en forma de pensamiento<sup>151</sup>. Por estas fechas, los herederos de la casa Mellerio dits Meller debieron abrir nuevas vías de mercado porque en el periódico *La Époque*, en septiembre de 1889, en la crónica de una exposición de cristal en París se comenta la excelente calidad del cristal que fabrican Mellerio Hermanos en su fábrica de Aubervilliers. Allí aplicaban al cristal técnicas que le proporcionaban un aspecto similar a la porcelana, al pórfido, a la turquesa, al ópalo y al ágata<sup>152</sup>.

El 8 de enero de **1890** otra cuenta, más elevada, ascendió a 9.375 pesetas. En ella se incluyó: una pulsera *trèfle* con un zafiro, un brillante amarillo y otro

---

146 Nuevo membrete en las facturas: MELLERIO DITS MELLER DIAMANTISTAS FABRICANTES EN PARIS / EXPOSITION UNIVERSALE DE PARIS / 1878 / MELLERIO HERMANOS / DIAMANTISTAS / MAISON A MADRID / 3, Carrera de San Gerónimo, Madrid / FABRIQUE RUE MONSIGNY / 9, Rue de la Paix / PARIS”. AGP, AG, leg. 5263.

147 Varias de las alhajas fueron destinadas a regalos. AGP, AG, leg. 934.

148 AGP, AG, leg. 329.

149 En los Anuarios del comercio, de la industria, de la magistratura y de la administración aparecen como agentes de cambio y joyería.

150 AGP, AG, leg. 662.

151 AGP, AG, leg. 326.

152 Debió constituirse la firma Lissante-Cosson-Mellerio

blanco apreciada en 5.500 pesetas; otra barbada con un zafiro y seis eslabones de diamantes rosas en 1.135 pesetas; otra similar con ocho eslabones con diamantes rosas que alternaban con otros ocho de oro mate en 735 pesetas; un broche estilo Luis XV con un zafiro y una orla de brillantes en 1.200 pesetas; otro con un centro *trèfle* con zafiros en 410 pesetas y dos más, con diseño floral, uno que imitaba una roseta de oro mate con un brillante en el centro en 170 pesetas y otro en forma de pensamiento, con esmalte y un brillante en el centro, en 225 pesetas<sup>153</sup>.

Mellerio Hermanos recibió el 29 de julio de ese mismo año 565 pesetas por un rosario de oro mate con bolas de granates y perlas. El 19 de agosto remitió otra factura que ascendió a 100 pesetas por una imagen esmaltada de la Virgen del Perpetuo Socorro<sup>154</sup>. Unos meses más tarde, en noviembre, la princesa de Asturias y la infanta María Teresa eligieron en el establecimiento madrileño, para agasajar a su madre la reina María Cristina, un reloj y su correspondiente cadena de la que se suspendió una bola cuajada de diamantes talla rosa. Pagaron por él 2.100 pesetas<sup>155</sup>.

En enero de **1891** se les liquidó 2.400 pesetas por una pulsera tipo junco, de oro mate, con brillantes y zafiros, 1.500 pesetas por otra con cuatro aros de perlas y rosas, 1.020 pesetas por otra barbada, de oro mate, con topacios y rosas, 2.100 pesetas por un broche en forma de flor con diamantes y rosas y 325 pesetas por otro tipo inglés que imitaba un nudo. En ese mismo mes, también se les abonó 550 pesetas por una sortija junco de oro mate con un zafiro y dos brillantes regalada por la Reina Regente al pianista Arbós y 1.265 pesetas por un alfiler con una perla y orla de brillantes para Metain con motivo del último concierto celebrado en Palacio por Navidad<sup>156</sup>. Y como representantes de Christofle el 18 de marzo la Casa solicitó 820 pesetas por una imagen de la Virgen del Buen Consejo, otra Virgen modelo “Murillo”, otra “Donnatello”, un esmalte con la figura de san José y tres *souvenirs* sacramentales -bautismo, comunión y boda-. Otro obsequio elegido por la reina María Cristina, en esta ocasión para el infante Antonio de Orleans y Borbón<sup>157</sup>, fue un látigo para montar con el puño de oro enriquecido con piedra luna, rubíes y diamantes rosas valorado en 425 pesetas que el marqués de san Saturnino adquirió el 4 de julio en nombre de la Reina<sup>158</sup>. Y pocos días después, la condesa de Villapaterna compró una cadena de reloj de oro pulido, inglesa, con eslabones en forma de ocho, por 90 pesetas para ser usada por la princesa de Asturias o por la infanta María Teresa.

---

153 Podemos comprobar la proporción de encargos con respecto a otras joyerías en ARANDA HUETE, Amelia, “Las joyas de María Cristina de Habsburgo-Lorena (1879-1929) en CAÑESTRO, Alejandro (coord.), *Scripta Artium in Honorem, homenaje al profesor José Manuel Cruz Valdovinos*, Universidad de Alicante, 2019, pp. 265-266.

154 El apoderado en este momento era Mariano Bermejo.

155 AGP, AG, leg. 329.

156 AGP, AG, leg. 662.

157 Antonio de Orleans y Borbón era hijo de los duques de Montpensier. En 1886 se casó con su prima, la infanta Eulalia de Borbón.

158 Durante la estancia en San Sebastián. En esta fecha Mellerio dits Meller tenía *maison* abierta en el número 13 de la rue Mazagran de Biarritz. AGP, AG, leg. 938.

Mellerio Hermanos, una vez más, anunciaron en la prensa, “a su numerosa clientela y al público en general”, que desde el 1º de julio habían establecido una sucursal de sus casas de joyería en la ciudad de Biarritz, en la rue Mazagran número 13<sup>159</sup>

Parece que las compras se incrementaron a lo largo de este año y en los siguientes. El 11 de enero de **1892** Luis Moreno y Gil de Borja, intendente general, saldó una cuenta por valor de 9.725 pesetas. En ella se englobaron seis pulseras, una aguja y cuatro abrecartas -cortapapeles- que la Reina Regente debió comprar por Navidad. La aguja para el sombrero estaba adornada con un topacio perilla y con casquillos de diamantes rosas. Se valoró en 240 pesetas. Una de las pulseras estaba guarnecida con brillantes engastados en línea. Se tasó en 2.250 pesetas. Tres alternaban diamantes con rubíes en 2.500 pesetas, diamantes con esmeraldas en 1.500 pesetas y diamantes con zafiros en 1.300 pesetas. Otra lucía una perla y una orla de brillantes en 1.200 pesetas y la última se completaba con un reloj de oro mate con rubíes y diamantes rosas en 475 pesetas. Los cuatro cortapapeles estaban embellecidos con esmalte transparente. Se abonó por ellos 260 pesetas.

El 12 de junio la condesa de Mirasol, tenienta aya de la princesa de Asturias y de la infanta María Teresa, rechazó una factura de la Casa por el coste de una pulsera barbada de oro mate con adornos de perlas y rubíes. Mellerio Hermanos había solicitado por ella 310 pesetas. La condesa aclaró que sólo se debía remunerar 60 pesetas porque, como parte del pago, se les había entregado otra pulsera y una medalla con una cruz de diamantes rosas tasada en 250 pesetas. Esta pulsera se regaló a la señora Paula Czesny, institutriz de la princesa María de la Mercedes y de la infanta María Teresa<sup>160</sup>.

El 12 de diciembre la Reina Regente escogió como posibles obsequios navideños: un broche con un topacio rosa y adornos *trèfles* con diamantes rosas apreciado en 1.550 pesetas; otro en forma de lazo con perlas y brillantes en 3.000 pesetas; otro en forma de barreta con diez zafiros y diez brillantes en 1.700 pesetas; dos horquillas de concha que imitaban palmas con rosas y perlas perillas en 800 pesetas; una pulsera tipo junco de oro mate con un zafiro cabujón en 780 pesetas; tres barbadas, una de ellas de oro mate con una turquesa y dos brillantes en 600 pesetas, otra con adornos torzados y diamantes rosas en la misma cantidad y otra con cinco piedras de color y orlas de diamantes rosas en 800 pesetas y un reloj *remontoir* cuya caja estaba cuajada de diamantes talla rosa, con un diamante más grueso en el centro, acompañado de su gancho, en 2.200 pesetas. Además: un servicio para huevos compuesto por cinco piezas de plata estilo Luis XVI por 240 pesetas; un tintero de cristal y plata estilo Renacimiento por 190 pesetas; un servicio de té de plata torzada por 1.100 pesetas; un bastón con el puño en forma de bola de oro *martelé* por 220 pesetas

---

159 *La Época*, lunes 10 de agosto de 1891.

160 AGP, AG, leg. 329.

y un bolsillo de malla de oro mate con la boquilla con cuatro brillantes y cinco zafiros por 750 pesetas. Por las mismas fechas, Alfonso y sus hermanas agasajaron a su madre con dos pulseras barbadas, una de ellas con un rubí cabujón y dos brillantes estimada en 7.500 pesetas y la otra con una esmeralda cabujón y dos brillantes en 3.600 pesetas. La cantidad total, 11.100 pesetas, se repartió entre las tres cajas de fondos generales<sup>161</sup>.

En abril de **1893** María de las Mercedes compró un lapicero de oro, torzado, por 140 pesetas para la Reina. Por su parte, la condesa de Mirasol, en nombre de la princesa y de la infanta, eligió un broche de perfil redondo con perlas y la letra M guarnecida con diamantes rosas por 200 pesetas para mademoiselle Menassade y un alfiler con una flor de lis y un zafiro en la perilla por 100 pesetas para el señor Osuna<sup>162</sup>. El 12 de mayo la caja de fondos pagó 675 pesetas por dos broches en forma de serpiente, de oro, uno con un zafiro en la cabeza y otro con un rubí -250 y 225 pesetas- y una hebilla ovalada con diseño de cuerda, de oro mate por 200 pesetas que entregaron a sus institutrices. Unos días más tarde, la Intendencia General satisfizo, con aplicación a la cuenta de gastos generales de la Real Casa, 760 pesetas por tres broches de brillantes: uno, en forma de clavel, redondo con perlas y diamantes rosas en el centro -250 pesetas-, otro con una violeta con amatistas y rosas por el mismo precio y otro con un pensamiento adornado con esmalte, diamantes rosas y un brillante en el centro -260 pesetas-<sup>163</sup>. Se destinaron a regalos para familiares. También se adeudaba a la Casa 500 pesetas por un broche en forma de flor con topacios rosas y diamantes y 310 pesetas por un par de aretes a juego. La factura fue presentada el 27 de diciembre de 1893 y fue un regalo para la reina María Cristina<sup>164</sup>.

El 9 de enero del siguiente año Luis Moreno, intendente general, remuneró a Mellerio Hermanos 240 pesetas por arreglar una urna de cristal y plata para cobijar cabello (¿un guardapelo?) y por colocar una asta de carabao y dorar de nuevo un centro de mesa. Además 11.480 pesetas por varias joyas seleccionadas diez días antes por la Reina para regalar: cuatro pulseras, tres de ellas de oro mate, una de ellas barbada, otra retorcida y dos en forma de aro. Estas últimas, una de filigrana, estaban guarnecidas con un rubí cabujón y brillantes y con perlas y rosas. Se estimaron en 1.100, 450, 255 y 460 pesetas. También: un bolsillo malla de oro mate con boquilla de pedrería por 460 pesetas; una aguja perilla con una amatista e incrustaciones de rosas por 245 pesetas; un servicio para chocolate de plata dorada por 1.465 pesetas; un lapicero de oro mate por 145 pesetas y nueve broches, tres de ellos para ser utilizados como gancho para suspender el reloj, enriquecidos con piedras preciosas y embellecidos con

---

161 AGP, AG, leg. 327, 330 y 331 y Registro 4902.

162 Menassade era profesora de francés de la Princesa y de la infanta. Francisco Osuna estaba destinado en el cuarto de la princesa María de las Mercedes.

163 AGP, AG, leg. 327.

164 AGP, AG, leg. 329.

esmalte. Uno estaba adornado con una corona de marqués, tres con motivos vegetales y uno con una mariposa<sup>165</sup>.

El 20 de marzo la princesa de Asturias y la infanta María Teresa adquirieron un servicio para presentar huevos con cinco piezas de plata estilo Luis XV por 265 pesetas que tal vez regalaron a la Reina. El 20 de diciembre la princesa de Asturias compró una cartera de piel granate repujada con oro mate en la que se grabó la fecha 1895 por 165 pesetas y un cuadro de santa Ana esmaltado por 160 pesetas que regaló por Navidad a mademoiselle Menassade.

A comienzos del año siguiente, la Intendencia General expidió 5.440 pesetas por varias joyas escogidas por la Reina Regente, entre ellas dos broches. De uno de ellos en forma de lazo, se suspendió un reloj con la caja cuajada de rosas. Se estimó en 1.800 pesetas. Del otro, en forma de serpiente, otro con la caja de acero engarzada con las mismas piedras en 400 pesetas. Además: un broche en forma de hebilla redonda con perlas y rosas en 800 pesetas; dos pulseras, una barbada con cinco esmeraldas cabujón en 1.000 pesetas y otra torzada de oro mate con rubíes y brillantes en 550 pesetas; una petaca de acero negro y lazo de rosas en 370 pesetas y un puño en forma de bola de acero negro y margaritas rosas en 200 pesetas. A esta cantidad se añadió 120 pesetas por un *souvenir* de primera comunión con su correspondiente inscripción de la platería Christoffle que se había comprado seis meses antes<sup>166</sup>.

La princesa de Asturias y la infanta María Teresa también fueron buenas clientas, como hemos tenido ocasión de comprobar. El 27 de mayo de **1895** se decantaron por una pulsera con cinco piedras de fantasía con orla de rosas por 875 pesetas y por un broche-gancho y un reloj de acero engastado con rosas por 400 pesetas. La princesa de Asturias, unos días más tarde, optó por un rosario de bolas de granate engarzado en oro por 140 pesetas y por una medalla de oro con la advocación de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro por 60 pesetas<sup>167</sup>. Y su hermana, a mediados de diciembre, por unos botones dobles de oro mate adornados con anclas caladas estimados en 125 pesetas. El 16 de ese mismo mes se presentó otra factura por una caja para cigarros de plata y dos floreros pequeños, con el pie de plata, todo ello imitando el estilo Luis XV por 175 y 95 pesetas respectivamente, una concha de cristal y plata cincelada por 125 pesetas, una flecha de acero negro y rosas en 210 pesetas y una pulsera cadena de oro con perlas por 320 pesetas<sup>168</sup>.

El 31 de diciembre otra factura de Mellerio Hermanos que sumó 9.120 pesetas reunía varias joyas compradas directamente por la Reina Regente unos meses antes. Destacan: dos peines pequeños, con perfil ondulado, engastados

---

165 AGP, AG, leg. 662.

166 AGP, AG, leg. 326.

167 AGP, AG, leg. 329.

168 La infanta María Teresa adquirió estos últimos objetos junto con su hermana María de las Mercedes. Además, pagó la tercera parte de una guarnición de sombrilla – 273 pesetas- el resto lo pagaron sus hermanos.

con diamantes rosas dispuestos en línea; cinco pulseras y seis broches guarnecidos con pedrería; una cartera de piel de girafa con un *trèfle* de zafiros cabujon y un lapicero de oro mate con esmeraldas y rosas. Otra cartera de piel adornada con una quimera elaborada en oro mate y engarzada con rosas por 245 pesetas, un lapicero haciendo juego por 45 pesetas y una sombrilla de seda con el puño mate y pedrería por 425 pesetas se incluyeron en otra cuenta fechada a principios de año.

El 14 de septiembre de **1896** Isaac de Zayas remitió a Leopoldo Ayllón y de la Sota, ambos jefes de negociado de la Intendencia General, una factura que ascendió a 1.194 pesetas (1.000 francos) por un bastón con puño de oro, cifras bajo corona real y fecha cuajada de diamantes adquirido por orden de la Reina Regente en la tienda que Mellerio dits Meller tenía en Biarritz porque la reina María Cristina quería hacer un regalo el día 26 durante su estancia veraniega en San Sebastián. Igualmente, con motivo del cumpleaños de su hija la infanta María Teresa, escogió, esta vez en la tienda de Madrid, tres boquillas de ámbar adornadas una con una serpiente y dos con una quimera de oro mate tasadas en 240 pesetas con las que agasajó a personas afines a la infanta<sup>169</sup>. El 28 de diciembre la Casa presentó una factura por una cadena para abanico con broche-corchete de oro mate, dos alfileres, uno de ellos en forma de flor de lis, dos broches, una botonadura con zafiros, una sortija con una turquesa y dos brillantes, una pulsera de cadena con nueve turquesas y rosas y un reloj en forma de media bola con escape de áncora con su estuche. La suma ascendió a 6.485 pesetas.

En enero de **1897** Mellerio Hermanos cobró a medias de las cajas de fondos de la princesa de Asturias y de la infanta María Teresa: 200 pesetas por un broche tipo junco, redondo, de oro mate, con rubíes talla cabujón; 190 pesetas por otro broche en forma de violeta esmaltado y con un brillante en el centro; 130 pesetas por un peine pequeño, de oro mate, con siete perlas; 120 pesetas por otro peine similar con una banda de oro mate, rubíes y perlas; 95 pesetas por dos floreros de cristal con adornos de plata dorada y 80 pesetas por otros dos floreros de cristal de plata torzada<sup>170</sup>. El 13 de enero del año siguiente la Intendencia General les satisfizo 11.020 pesetas por cinco broches, dos pulseras, una botonadura, dos alfileres, varias peinetas, una medalla de san Antonio, el enfilado de un collar de perlas, una sortija, unos botones dobles y un frasco adornado con una amatista. El 1 de julio la reina María Cristina adquirió un cuadro recuerdo de la primera Comunión grabado al aguafuerte y marco de terciopelo por 140 pesetas. Ese mismo día, la princesa de Asturias y la infanta también compraron un estuche recuerdo de la comunión por 75 pesetas. En enero de **1899** encontramos otra factura con un nuevo membrete en el que incorporaron la concesión de la medalla de la Exposición Universal de París de 1878 y el título de *fournisseurs*

---

169 AGP, AG, leg. 326.

170 AGP, AG, leg. 329.

de la *maison* imperial de Brasil y *brevetes* de la corte de los Países Bajos. En ella solicitaron percibir 5.000 pesetas por una cadena larga, una botonadura, un medallón, una aguja, la guarnición de dos tarjeteros y de un abanico, una medalla con una copia de una Inmaculada de Murillo, un broche que representaba a san Jorge y una medalla con una Virgen bizantina por el anverso y un ángel por el reverso, todo de oro y engastado con pedrería. El 2 de marzo la princesa de Asturias escogió un tríptico con las imágenes de Jesús, la Virgen y san José por 75 pesetas y unos días más tarde un azucarero con su cuchara de plata dorada con flores cinceladas por 170 pesetas y un corta papel de concha y oro mate por 75 pesetas. Todas ellas eran alhajas habituales en la época<sup>171</sup>.

Con el cambio de siglo, las costumbres no cambiaron mucho en la familia real. En noviembre de **1900** se volvió a comprar un rosario de bolas de granate con engarce y cruz de oro por 250 pesetas y en enero del año siguiente un broche largo para adornar el cabello engarzado con diamantes rosas por 310 pesetas<sup>172</sup>. El 5 de enero de **1901** la Princesa eligió en la Casa un alfiler con un rubí y un brillante por 1.600 pesetas que regaló a su prometido el infante Carlos de Borbón<sup>173</sup>. El 9 de febrero percibieron, del bolsillo secreto de la Princesa, 900 pesetas por otro broche largo para adornar el cabello engastado con diamantes rosas y 8.900 pesetas por tres broches, uno de ellos más pequeño, que reproducían un lazo estilo Luis XVI, con una orla en la parte superior y varios colgantes, todo ello cuajado de brillantes<sup>174</sup>.

Nuevas modas y nuevos diseños comenzaron a surgir, pero la Casa cada vez trabajó menos para la Reina y para sus hijas. Pocos encargos encontramos ya aunque la Reina continuó frecuentando la tienda<sup>175</sup>: en abril de **1902** un florero de plata sobredorada con flores de colores por 350 pesetas, en noviembre un centro jardinera de plata de estilo Luis XV por 1.100 pesetas<sup>176</sup> y en el mismo mes, pero de **1905**, la infanta María Teresa adquirió una medalla de plata con la advocación de san Cristóbal para su automóvil por 45 pesetas<sup>177</sup>. Mientras tanto, se había celebrado la boda de la princesa de Asturias y estaban próximas la de la infanta María Teresa y la del Rey con Victoria Eugenia de Battenberg. No se efectuó ningún encargo importante a la Casa<sup>178</sup>.

---

171 En el *Anuario del comercio, de la industria, de la magistratura y de la administración* se incluyeron en los apartados de joyería, platería, metal blanco y objetos religiosos.

172 AGP, AG, leg. 330,

173 AGP, Sec. Histórica, caja 28 y Registros nº 3036 y 4902.

174 AGP, AG, legs. 330 y 1151.

175 En la prensa se publicaron varias visitas: en *La Época* el miércoles 12 de diciembre de 1900 y en el *Heraldo de Madrid*, el 19 de diciembre de 1902. Esta vez le acompañó la condesa de Navarrés.

176 Se abonó a medias entre las cajas del Rey y de sus hermanas la infanta María Teresa y la princesa María de las Mercedes que ya había contraído matrimonio con Carlos de Borbón-Dos Sicilias. Fue un regalo para la reina María Cristina.

177 AGP, AG, leg. 331.

178 Los infantes María Teresa y Fernando sólo adquirieron en la Casa objetos de recuerdo para regalar en su boda por valor de 6.500 pesetas. AGP, AG, leg. 1170.

Con la llegada de la reina Victoria Eugenia, las preferencias de la soberana se inclinaron por la casa Ansorena y por joyeros franceses e ingleses. Por ejemplo, Victoria Eugenia adquirió un juego de té elaborado en plata a la firma Mappin & Webb Ltd. de París<sup>179</sup>. Mellerio Hermanos se ocupó, entre sus muchos negocios, de importarlo. El 3 de diciembre de **1906**, la Intendencia General les abonó 40 pesetas por los gastos de despacho de aduana. Ellos a su vez entregaron esta cantidad a Román Sainz de Vicuña, agente de aduanas de Irún-Hendaya<sup>180</sup>.

Mellerio Hermanos emitió el 7 de mayo de **1907** una factura por varias alhajas vendidas a la reina Victoria Eugenia en los últimos seis meses. La suma ascendió a 8.975 pesetas e incluía: un alfiler con una perla perilla taladrada que pesaba treinta y tres granos apreciado en 3.500 pesetas; una pulsera con piedras de color y diamantes rosas en 2.100 pesetas; unos botones dobles o gemelos, de perfil cuadrulado, engastados con zafiros y rosas, en 1.200 pesetas; seis botones para chaleco, esmaltados de azul, con una espiral doble de rosas, en 950 pesetas; una medalla de oro mate, con la advocación de la Inmaculada, adornada con una orla de rosas “*a secreto*”, en 500 pesetas; otra medalla *Mater Dei* con aureola y asa de rosas y tréboles con zafiros en 275 pesetas y dos medallas de oro, grabadas al aguafuerte, una con la imagen de san Fernando y otra con la de san Ildefonso en 450 pesetas.

Aunque como ya hemos dicho los Reyes optaron por otros establecimientos españoles y extranjeros, esta joyería fue la escogida para elaborar, en el mes de marzo de **1908**, un collar “forma pabellón” con cuatro esmeraldas cabujón y diecisiete perlas tasado en 1.750 pesetas, un medallón redondo, con una esmeralda en el centro y una orla cuajada de diamantes rosas, en 550 pesetas y unos gemelos de platino, con centros de zafiros cabujón, en 615 pesetas. Además, le vendió dos medallas, una de oro *Mater Dei* con zafiros calibrados en el fondo en 450 pesetas y otra de plata con la advocación de san Cristóbal para colocar en un automóvil en 35 pesetas<sup>181</sup>.

En mayo de 1908 emitió otra factura por una botonadura para Alfonso XIII embellecida con esmalte azul denominado “María Luisa” con los centros enriquecidos con brillantes por la que solicitó 750 pesetas. Ese mismo mes presentó otra por veinticinco alfileres de plata esmaltada y púas de acero -375 pesetas- y por un broche de plata esmaltado -20 pesetas-. Por su parte, la reina madre María Cristina, encargó un centro de mesa de plata estilo Luis XV, con doble fondo de metal por el que pagó 1.100 pesetas y cuatro broches: uno alusivo al juego del golf, engastado con rubíes y rosas por 170 pesetas; otro en forma de

179 Con tienda abierta en el número 23 del boulevard des Capucines.

180 El valor declarado del juego de té fue de 3.000 pesetas. También se reintegró 25 pesetas a Manuel Diaz, encargado del real oficio de Guardamuebles por los gastos de transporte de la caja. AGP, AG, leg. 663.

181 AGP, AG, leg. 663.

látigo en oro y platino con rubíes calibrados en el puño por 100 pesetas; otro con un rubí cabujón y dos rosas por 125 pesetas y el último sólo con un zafiro tallado por 75 pesetas<sup>182</sup>. En julio los Reyes adquirieron una pulsera junco de oro con un brillante y una orla de rubíes calibrados que regalaron a Alberto de Borbón, primer teniente de caballería de Farnesio, con motivo de su boda. Pagaron por ella 1.375 pesetas<sup>183</sup>.

El 7 de enero del año siguiente, la Casa presentó una factura por dos *pendentif*, uno con dos perlas grises, rubíes calibrados y guirnalda de brillantes por 6.000 pesetas y otro de platino adornado con perlas y rosas por 575 pesetas. Además, un alfiler con un brillante con una orla de rubíes calibrados festoneado de diamantes por 650 pesetas<sup>184</sup>. A finales de año se les remuneró 1.375 pesetas por seis botones para chaleco de platino con un brillante en el centro bordeado de brillantes talla rosa escogidos por la reina Victoria Eugenia. La duquesa de San Carlos aprobó la cuenta. Este mismo mes, la tesorería del Rey le satisfizo 306 pesetas por una docena de alfileres de plata, esmaltados, con la púa de acero -180 pesetas- y el grabado de varias placas y copas de plata<sup>185</sup>. En diciembre, también, la secretaría particular de la reina María Cristina desembolsó 6.500 pesetas por un centro de mesa, con la luna del espejo biselada, dos jardineras y dos espejos con lunas biseladas, todo ello fabricado en plata dorada, adornado con guirnaldas y 1.450 pesetas por un bolsillo de oro embellecido con cintas de oro verde y dos zafiros cabujón en el cierre. Todas las piezas imitaban el estilo Luis XVI, muy frecuente en los diseños de la Casa<sup>186</sup>.

El 20 de enero de **1910** la caja de la Reina madre retribuyó 1.040 pesetas por una botonadura de perfil hexagonal con un diamante en el centro bordeado de amatistas y 350 pesetas por un *sautoir* de oro con esmeraldas y turmalinas. Por otra parte, junto con su hijo Alfonso XIII compró el 22 de junio una jardinera de plata, de estilo arquitectónico, dorada estimada en 1.025 pesetas<sup>187</sup>. En diciembre se les abonó 237 pesetas por varias cosas: el grabado de una petaca de plata 30 pesetas; fechas en un marco de plata 12 pesetas; una copa de plata 40 pesetas y una medalla de oro con el busto del Cristo 125 pesetas. Otros presentes navideños fueron seleccionados por la reina Victoria Eugenia en la propia joyería como: una pulsera de reloj, de platino, con esmalte y rosas valorada en 1.680 pesetas; un broche *barrette* de esmeraldas y brillantes en 375 pesetas; otro broche *barrette* con brillantes, rubíes y esmeraldas cabujón en 275 pesetas y un dije de platino con brillantes, nueve zafiros y rosas en

---

182 AGP, AG, leg. 987.

183 AGP, AG, legs. 333 y 1171.

184 En el membrete “CASA MELLERIO DITS MELLER, FUNDADA EN PARIS EN 1750 / EN MADRID DESDE 1848 / Mellerio Hermanos / JOYERÍA Y PLATERÍA/ Carrera de San Jerónimo, 3 Madrid / PARIS, Tienda y Taller 9, Rue de la Paix // Biarritz 19, Rue Mazagran / Altas recompensas en las exposiciones de París, Londres, Roma, Viena / Teléfono 1396”

185 AGP, AG, leg. 938.

186 AGP, AG, leg. 988.

187 AGP, AG, legs. 333 y 989.

225 pesetas<sup>188</sup>. La mitad de ambas cuentas fue satisfecha por la tesorería del Rey lo que nos indica, una vez más, que estas joyas fueron regaladas a familiares o a personas cercanas de su séquito<sup>189</sup>. La reina María Cristina adquirió un broche de perfil ovalado con una gran perla en el centro y adornos de brillantes y rosas montados en platino valorado en 4.250 pesetas, un cuadro con el marco de piel marroquí y una placa con el Ave María por 75 pesetas y una medalla de plata de 45 mm de tamaño con la advocación del Sagrado Corazón de Jesús por 35 pesetas<sup>190</sup>.

El 2 de enero de **1912**, el marqués de Borja, intendente general, siguiendo las recomendaciones del conde de Aybar, secretario del Rey, pagó 782 pesetas por doce broches de oro mate, con diseños arabescos, esmaltados y el grabado de dos copas y un marco. Ese mismo día, también se abonó, por orden de la Reina madre, 115 pesetas por una bandeja de plata con asas y el grabado de la cifra y la corona real. Unos meses más tarde, el Rey encargó cincelar sendas inscripciones en seis copas de Sport y compró una medalla *Virgo Virginum* con esmaltes y rosas por 1.750 pesetas y doce alfileres esmaltados por 180 pesetas. Por su parte, la reina Victoria Eugenia eligió en el mes de junio un collar elaborado con una cinta de terciopelo en la que se habían cosido zafiros estrellados y rosas por 900 pesetas y dos *pendentif*, uno de brillantes y rosas engarzado en platino por 950 pesetas y otro con una borla guarnecida con un zafiro cabujón, perlas y rosas por 625 pesetas. En diciembre de ese año una medalla ovalada de oro *Mater Dei* con orla y asas de rosas en 190 pesetas. La reina María Cristina, compró un gran florero de plata con el zócalo de mármol por 475 pesetas, dos polveras de cristal y plata de estilo Luis XVI por 160 pesetas, una pila con una placa de la comunión de los ángeles por 225 pesetas y dos jaboneras de cristal y plata por 220 pesetas. En el mes de mayo de **1913** escogió un broche de perfil redondo, esmaltado, con perlas y rosas por 170 pesetas y un dije similar con una cruz por 130 pesetas y en junio un broche que imitaba un lazo de tul adornado con perlas y diamantes rosas estimado en 225 pesetas<sup>191</sup>.

El 1 de diciembre de **1914**, la caja de la reina María Cristina liquidó una cuenta que ascendió a 2.075 pesetas por un broche con un peridoto y orla de brillantes -800 pesetas-, un imperdible *barrete* con zafiros y brillantes -625 pesetas- un bol y vaso de plata estilo Luis XVI -225 pesetas- y cuatro marcos<sup>192</sup>. El 26 de diciembre el marqués de Borja autorizó el pago de 550 pesetas por una cafetera de plata torzada estilo Luis XVI y de 300 pesetas por veinte alfileres de plata esmaltados comprados por el Rey unos meses antes. Además, se abonó

---

188 Además: una docena de platos de plata en 1.224 pesetas y otra media docena en 612 pesetas.

189 AGP, AG, leg. 332.

190 Estos dos últimos objetos como representantes de la platería Christofle y de la Gallia. También se presentan como representantes en España de la casa Poussielgue de París y proveedores de Su Santidad. AGP, AG, leg. 990.

191 AGP, AG, leg. 992.

192 Como representantes de Christofle cobraron 120 pesetas por un tríptico con una medalla del Ave María elaborada en marfil y 300 pesetas por un Cristo también de marfil. AGP, AG, leg. 993.

160 pesetas por el grabado de cuatro copas de plata<sup>193</sup>. Por su parte la Reina adquirió: un broche en forma de lanzadera con brillantes y esmeraldas cuadradas por 2.750 pesetas; otro broche *barrette* con esmeraldas y cuatro brillantes por 1.950 pesetas; unos botones con zafiros y orlas de brillantes por 1.275 pesetas; seis botones de chaleco, de platino, con los centros de rubíes talla cabujón por 600 pesetas; dos pares de gemelos de platino, uno con rubíes por 325 pesetas y otro con zafiros por 235 pesetas; dos broches con forma de lazo de tul, uno con una hebilla con diamantes rosas por 225 pesetas y otro con cuatro *barrettes* por 200 pesetas; un dije en forma de muérdago engastado con olivinas y rosas por 225 pesetas; otro en forma de trébol de cuatro hojas con zafiros talla cabujón y cerco esmaltado de blanco por 150 pesetas y una lámpara para fumador de vermeil estilo Luis XIV por 275 pesetas. Asimismo, les confió la montura de un broche con los brillantes de una pulsera, una turquesa y cuatro brillantes, estos últimos suministrados por la Casa por 950 pesetas<sup>194</sup>.

El 13 de enero de 1915 la caja de la Reina madre remuneró 1.950 pesetas por una sortija con un zafiro y brillantes y 100 pesetas por una bandeja de plata. El 3 de junio la caja del Rey remitió 4.500 pesetas por una sortija de esmeraldas con doble orla de brillantes y 85 pesetas por el grabado de dos copas de plata y una peana que se destinaron a competiciones deportivas<sup>195</sup>. La tesorería de la Reina, por las mismas fechas abonó 1.200 pesetas por una sortija con una perla y brillantes; 550 pesetas por un par de horquillas plegables con cintas y hojas engarzadas con diamantes talla rosa; 625 pesetas por una sortija *rivière* con amatistas y brillantes; 1.250 pesetas por seis botones de chaleco de platino con esmalte blanco, un brillante en el centro orlado de rosas y resortes de oro; 200 pesetas por una sortija con el chatón en forma de cruz engastado con rubíes y cuatro brillantes; 1.200 pesetas por un par de gemelos de zafiros y brillantes; 110 pesetas por una bombonera de plata dorada y esmaltada; 160 pesetas por otra petaca rusa de plata con un zafiro en el cierre; 1.200 pesetas por una petaca de oro pulido adornada con franjas esmaltadas de blanco; 175 pesetas por un puño de sombrilla de cristal de roca, esmalte y oro y 150 pesetas por un mango de una pluma de ágata, esmalte y oro.

El 12 de enero del año siguiente satisfizo 1.200 pesetas por una pitillera de oro con bandas lisas y fileteadas y 30 pesetas por el grabado de una copa Sport. La reina Victoria Eugenia compró el 19 de junio un cuadro antiguo con placa en esmalte de Limoges que representaba a Nuestro Padre Jesús por 275 pesetas<sup>196</sup>.

---

193 Nuevo membrete: “JOYERIA PLATERIA /ALTAS RECOMPENSAS EN LAS EXPOSICIONES DE / PARIS – LONDRES – ROMA –VIENA / MELLERIO HERMANOS / 3 Carrera San Jerónimo / MADRID / PARIS / TIENDA Y TALLER / 9, Rue de la Paix / BIARRITZ / 19, Rue de Mazagan”. AGP, AG, leg. 333.

194 AGP, AG, leg. 907.

195 El apoderado de la Casa era Ramón R. de Trujillo.

196 Se anuncian una vez más, como únicos representantes de las platerías Christofle y de la Gallia en Madrid, con objetos para el culto de la Santa Iglesia Católica, proveedor de Su Santidad y representantes en España de la casa Poussielgue de París. AGP, AG, leg. 334.

Otros clientes también adquirieron joyas en la tienda madrileña. En junio de **1917** se celebró la boda de Isabel Esteban e Iranzo, condesa de Esteban con Enrique de Borbón y León, marqués de Balboa y oficial de Caballería. Mellerio Hermanos elaboró para la novia la pulsera de pedida engarzada con una perla y brillantes, una sortija con zafiros y dos brillantes, una botonadura de zafiros y brillantes y un alfiler en forma de trébol con una perla ovalada y brillantes<sup>197</sup>

En agosto la Casa vendió a los Reyes una medalla de oro con la advocación de la Virgen de la Paloma grabada al aguafuerte por 125 pesetas. Además, percibió 25 pesetas por el grabado de una inscripción en una copa de plata y 15 pesetas por la fabricación de una placa de plata en la que también se grabó una inscripción y su posterior aplicación a una peana de madera. Por último, el 9 de septiembre de **1919** el negociado de la Real Casa liquidó 875 pesetas por una petaca de oro que el conde de Aybar envió de parte del Rey a Santander<sup>198</sup>. El 24 de febrero del año siguiente un pago más de 325 pesetas indica nuevas compras. El 9 de noviembre de **1920** se apuntó en la contabilidad del Rey el abono de 3.430 por alhajas adquiridas por el monarca. Por su parte, la caja de la reina María Cristina también continuó pagando pequeñas cantidades anualmente sobre todo por objetos religiosos como medallas y trípticos y por copas para competiciones. En abril de **1922** una cuenta reúne dos rosarios de oro, uno de ellos con piedras luna, estimados en 150 pesetas cada uno<sup>199</sup>.

La Casa continuó vendiendo joyas a los Reyes hasta **1929** aunque no hemos localizado las facturas en la Intendencia ni en las tesorerías respectivas. Quedan pequeños testimonios de desembolsos realizados en julio de **1925** -tres pulseras de oro por 195 pesetas y unos alfileres de corbata por 390 pesetas<sup>200</sup>-, en marzo de **1926** -2.721 por alhajas-, en abril del mismo año – 140 pesetas por una bombonera-, en julio – 2.445 pesetas por alhajas-, en enero de **1927** -3.791 pesetas por alhajas sin especificar y 2.950 pesetas por un reloj de pulsera, de platino y brillantes- para enviar como regalos a la familia real. El último apunte, de 1.625 pesetas está fechado el 3 enero de **1928**<sup>201</sup>.

Esta documentación histórica nos ayuda a conocer a esta importante *maison* francesa que disfrutó de la protección real durante el reinado de Isabel II<sup>202</sup> pero que poco a poco cayó en el olvido ante la competencia de otras joyerías como la madrileña Ansorena, las francesas Cartier y Boucheron y las inglesas Collingwood o London and Tyler. Sus piezas son un reflejo de la excelente

---

197 *La Época*, martes 19 de junio de 1917.

198 AGP, AG, leg. 333.

199 AGP, AG, legs. 995, 996, 998, 1000, 1001 y 1165 y Reinados, Alfonso XIII, caja 19045. ARANDA HUETE, Amelia, "Las joyas adquiridas por la reina madre María Cristina de Habsburgo-Lorena (1902-1929)". *Estudios de Platería, San Eloy, 2017*, (coord. por J. Rivas Carmona e Ignacio José García Zapata), Universidad de Murcia, 2017, pp. 95-96.

200 AGP, Reinados, Alfonso XIII, caja 16231.

201 AGP, AG, legs. 1153 y 1165.

202 Fue tanta su relación con la Reina que incluso miembros de la familia acudieron a su funeral en París. *La Época*, viernes 15 de abril de 1904.

calidad técnica y de los diseños clásicos, elegantes y discretos que nunca abandonó la Casa. Muchos de sus objetos de arte, tanto civiles como religiosos, de gusto romántico, de inspiración renacentista e imitadores de la naturaleza han perdurado hasta nuestros días. El desgranado de las facturas nos ha permitido conocer la evolución de los distintos tipos que elaboró desde mediados del siglo XIX y hasta las primeras décadas del XX. Los modelos de estas joyas, desde sencillas piezas -aretes, alfileres, botonaduras, sortijas, brazaletes- a importantes aderezos engarzados con la mejor pedrería, reflejan la evolución de los estilos y de las modas y ejercieron una notable influencia en los diseños elaborados por los joyeros madrileños. Los últimos años la Casa se dedicó, sobre todo, a ser proveedor de piezas de plata y de decoración de otras casas como Christofle y la Gallia. El establecimiento de Madrid cerró en 1984<sup>203</sup> y los archivos se trasladaron a la sede francesa privándonos de su estudio lo que nos hubiese proporcionado datos muy significativos.

---

203 Dato facilitado por Diane-Sophie Lanselle.